



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Se ha repartido á nuestros suscritores el *Tratado de enfermedades del hígado*, del señor BUNN. Adelanta la impresion de los tomos III y IV del ERICHSEN, *La ciencia y el arte de la Cirugía*, y tenemos en preparacion el

Tratado de enfermedades del oído, de POLITZER,

célebre otólogo y catedrático de la Universidad de Viena; el *Manual del diagnóstico médico*, del doctor P. SPILLMANN, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido; el *Tratado de enfermedades de los riñones*, del Sr. BARTELS, y otras obras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores a todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteración de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiere obtener una sedación enérgica sobre el sistema circulatorio, principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal. »

« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las **Cápsulas y Grageas del Doctor Clin** son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. » (Union Médicale.)

Cada **Cápsula Clin** contiene 0,20 céntigr. } Bromuro de
Cada **Gragea Clin** — 0,10 centigr. } Alcanfor puro

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Pildoras del D^r Moussette

Las **Pildoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman y curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias* mas rebeldes.

« La acción sedativa que las **Pildoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trijémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 pildoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas **Pildoras Moussette** de **CLIN Y C^{ia}**,
PARIS



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Heroísmos. — Más sobre el Asilo de las Mercedes. — La Sociedad Española de Higiene. = **Sección de Madrid:** La emigración española con relación á la Higiene pública. = **Sección práctica:** Un caso de uretritis de origen reumático. = **Bibliografía:** Apuntes sobre varias obras. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Dos nuevos ecéblicos. — II. Laringitis coqueluche. — III. Tratamiento de la neuralgia ciática por la congelación. — IV. Cálculo de la amígdala. — V. El boroglicerido en el tratamiento de las enfermedades del oído. — VI. Tratamiento de la oftalmía granulosa. = **Sección oficial:** Montepío facultativo. = **Variedades:** Reportajes y noticias sobre el cólera. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — El cólera: Estadística probable de invasiones por el cólera según los telegramas oficiales. = **Crónica.** = **Folleto.**

BOLETIN DE LA SEMANA

HEROISMOS. — MÁS SOBRE EL ASILO DE LAS MERCEDES. LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Vamos á dar cuenta á nuestros lectores de un hecho que no es de esta semana, pero cuyos detalles positivos no han llegado hasta ahora á nuestras manos; hecho que ha de ser de recuerdo eterno para todos los médicos españoles, que habrán seguramente de evocarle con frecuencia, siempre que se sientan dominados por el desaliento producido

FOLLETIN

RECUERDOS NECROLÓGICOS

DON BONIFACIO MONTEJO Y ROBLEDO

La semana pasada ha sido por demas fecunda en tristes noticias: en ella hemos lamentado la pérdida de dos amigos estimados.

El Dr. Montejo, inspector de Sanidad Militar en Filipinas, murió á los muy pocos meses de su llegada al remoto Archipiélago. La noticia nos sorprendió; pero fué más por su prontitud en darse que por su naturaleza. ¡ Los que nos despedíamos de él hace poco tiempo, despues de haberle aconsejado renunciara á su viaje, teníamos el presentimiento de no volverle á ver! ¿ Por qué? No lo sabemos; pero Montejo salía de España con mucha amargura y mucha desconfianza: se despedía de su querida patria.

Ignoro el género de servicios que prestó en el Cuerpo donde tan altos puestos ha desempeñado, y si por ellos merece del juicio imparcial de sus compañeros aplauso ó censura; lo que sé, y esto basta para explicar mi lamento, es que la generacion médica jóven que en Madrid vive recordará con verdadero dolor al infatigable campeón de aquella célebre Academia Médico-Quirúrgica, alojada en el callejon de Preciados, de la que fué, no sólo uno de sus más consecuentes y significados miembros, sino el único que hizo lo

por el espectáculo de las cosas pequeñas que uno y otro día presenciámos; evocacion que habrá de servirles de consuelo y ejemplo fortalecedor, digno de aplauso y premio. Ya nuestros lectores habrán comprendido que aludimos á la conducta valerosa y heroica sobre toda ponderacion seguida por el Dr. D. Eugenio Fernandez Valdés durante el naufragio del crucero *Gravina*, en el que desempeñaba el papel de médico. No hacía muchos días que, en mares bien lejanos, un compañero suyo, el Dr. Manterola, moría como un bravo, desdenando intentar su salvacion por entender qué su deber era la muerte. La conducta de ambos hace, á la vez que acudir lágrimas á los ojos, llenarse de gozo y orgullo el corazon. Verdaderamente, en estas ocasiones se puede tener á vanidad el ser médico español; parece que á todos nos toca algo en el mérito y el galardón que el mundo entero ofrece á la memoria del uno y al nombre del otro.

Hé aquí cómo un corresponsal de Manila refiere el hecho del *Gravina*, en el episodio á que nos referimos:

«A medida que el día avanzaba, el tiempo cedía con mucha más rapidez que entró, aclarando el ce-

posible por ligar las glorias pasadas con las esperanzas del porvenir.

De aquella pléyade famosa de polemistas, en la que figuraron Mata, Delgado Jugo, Yañez, Ruiz Jimenez, y otros de su tenor, solamente él fué quien, constante en sus cariños á la Corporacion y en sus aficiones á la polémica, pasó despues á discutir con los Castros, Cortezos, Ustariz, Salazares y demas representantes de la generacion posterior.

No hace mucho todavía que leía su discurso inaugural acerca de la enseñanza médica, y poco hace tambien que su frase calurosa y elocuente resonaba en defensa de la vacunacion, tema éste por el cual tantas veces había peleado. Despues, duelos domésticos y mortificaciones de su amor propio le habian reducido al silencio, y hasta le habian empujado á borrarse de la lista de socios. ¡ Vano propósito! Llevado de sus aficiones, pudimos verle en la Sociedad durante el último curso, y seguir hasta el final la notable discusion mantenida acerca de la sífilis, con más interes que muchos de los mismos polemistas.

Fuesen cualesquiera los defectos que el Dr. Montejo tuvo, había que estimarle como uno de los profesores más ilustrados de Madrid y más dignos del aprecio de sus compañeros. Ha dejado, entre otros trabajos de menor importancia, una obra sobre la sífilis, que sería inútil querer encontrar hoy en las librerías, porque se agotó hace mucho tiempo.

Un poquito más de celo y de amor al trabajo, y hubiera publicado años há otra extensa obra sobre hospitales, para la cual poseía muchos y muy interesantes datos y documentos, los cuales había podido tomar personalmente,

laje y cediendo el viento. La tierra, clara ya, brindaba amparo y refugio á los infelices náufragos españoles.

»Gran parte de la mañana emplearon en intentar tender un cable á tierra, único medio de comunicacion. La resaca seguía muy fuerte y la mar se iba llevando los botes uno á uno.

»Tratóse, sin embargo, de arriar el primer bote con gente más decidida, á cuya cabeza se puso el alférez de navío D. Javier Quiroga, por espontáneo ofrecimiento; pero, apenas se lanzó al costado, se hizo mil pedazos, y á duras penas pudo salvarse su dotacion.

»Más tarde, el tercer contramaestre Manuel Gestal se arrojó al mar para llevar una guía á tierra, y en seguida se le vió perecer, víctima de su heroísmo.

»Su triste suerte no impidió que otros siguiesen su noble y valerosa conducta, logrando unos ganar la tierra y ahogándose los demas.

»Se lanzaron vergas menores y otros cuerpos flotantes con guías para ver si llegaban á tierra, pero la resaca hacía inútiles estos esfuerzos.

»Quisieron ayudar uno de estos cuerpos flotantes; se preparó una verga de velacho en el agua con otra guía y se alistaron para acompañarla tres individuos con el alférez de navío D. Manuel Galon; mas, apenas trataron de desatracar de á bordo, la verga, girando y golpeando contra la roda del buque, aho-

gó á aquellos infelices que trataban de la salvacion de todos.

»Al fin quiso Dios que ganase tierra á nado el médico de á bordo D. Eugenio Fernandez Valdés, que se empeñó en llevar otra guía. Esta condujo uno de los cables de acero, que, amarrado por el doctor á los árboles facilitó el salvamento, que se verificó pasando en balsos corredizos, uno á uno, todos los individuos de la dotacion, siendo los últimos el contador, el segundo comandante D. Adolfo Solas y el comandante Sr. Quesada, que pisaron tierra al anocheecer del 11 de Julio».

¿Qué premio tendrá la accion generosa de nuestro heroico compañero? Hemos oido hablar de una distincion honrosísima que á pocos es dado ostentar, y que por prudencia callamos. Todo ha de parecerenos poco.

Parece que una Comision, compuesta de médicos, ingenieros, arquitectos y diputados provinciales ha visitado el Asilo de las Mercedes, con el solo objeto de estudiar la posibilidad de existencia del peligro advertido por el Dr. Hausser acerca de las filtraciones que hacía el Lozoya y los puntos declives pudieran hacer las aguas inmundas procedentes del referido Asilo. La Comision ha encontrado sin fundamento el temor: nosotros, sin embargo, felicitamos al Dr. Hausser por la rara atencion que con su

pues para ello había recorrido gran parte de Europa, subvencionado por el Gobierno.

Siempre que le preguntábamos por esta obra, nos aseguraba que la tenía ya concluida, y que iba á darla á luz en seguida; pero el autor ha desaparecido de entre los vivos, y no sabemos que su producto se encuentre en vías de impresion. Es de esperar que la familia se encargue de venerar la memoria del finado dándola á luz si, como creemos, tenía hecho ya el trabajo de escritura; porque, sin vacilar, puede asegurarse que será notabilísimo y honrará la literatura médica nacional.

Como escritor era bastante correcto y fláido, pero sin brillantez: gustaba mucho de las disquisiciones históricas, y dentro de ellas glosaba y glosaba con una calma á veces excesiva: semejábase á un marino capaz de lanzarse á la vela por el Cabo de Buena-Esperanza y llegar hasta Filipinas, para luego recoger allí cualquier ejemplar de dudosa importancia y significacion. Su disquisicion sobre *las bubas*, leida en el Congreso Internacional de Americanistas celebrado en España, es una prueba de este linaje.

Como orador, y principalmente como polemista, valía más: fogoso, vehemente, razonador, de palabra fácil y bien manejada, aunque á veces resultase algo amanerada en la inflexion, cuando hablaba era escuchado con gusto y pensaba mucho en la opinion de sus oyentes.

Repentista en alto grado y, como pocos, aderezador de temas, muchas veces libró de compromisos á la Academia tapando con los arranques de su iniciativa el vacío que produjeran la ausencia de otros socios ó la falta de asuntos que exponer. ¡No es posible recordar estos méritos suyos sin que se nos inunde el alma de amargura y tristeza!

Montejo estaba llamado hacia mucho tiempo á figurar en la Real Academia, como uno de sus miembros más útiles. Varias veces anduvo en puntos de salir triunfante, y varias tambien, por la apasionada é injusta oposicion que le hicieron miembros muy influyentes, dejó de salir. Sus entusiasmos del principio por ingresar en la Corporacion se extinguieron al final, y ya no quiso volver á ser propuesto en ocasion en que sin duda hubiera sido electo, que fué cuando ocurrió la vacante por fallecimiento del Sr. Santucho, la que yo, mucho menos digno, pasé á ocupar. ¡Bien sabe Dios que hablo con sinceridad! Propuesto el Dr. Montejo, ignoro si hubiera tenido valor para luchar contra él, y, seguramente, mi derrota, ántes que mortificarme, me hubiera infundido nuevos bríos y parecido siempre una derrota honrosa.

No recriminemos la oposicion de sus enemigos personales; pero hagamos constar que, por sus aficiones, era Montejo de los llamados á ser legítimo orgullo de la Academia.

EL DOCTOR ANGEL FERNANDEZ DE VELASCO

En la tarde del martes acompañó su cadáver hasta el Cementerio de San Justo un cortejo numeroso y variado, como atestiguando el aprecio que había logrado inspirar en diferentes Facultades y Corporaciones.

Era el Sr. Fernandez de Velasco uno de los jóvenes médicos más ilustrados de Madrid, y quizá el de mayor erudicion. En las Academias científicas, donde á menudo ilustraba sus debates con improvisaciones de mérito, y especialmente en las conversaciones particulares, revelaba siempre un capital prodigioso de conocimientos.

Se explicaba bien esta erudicion. Aparte de su aficion al estudio, era Fernandez de Velasco, ademas de doctor en

personalidad han guardado, tratando de satisfacer sus temores y sus dudas. ¡Si lo mismo se hubiera hecho con la opinion emitida por Corporaciones competentes, no estaría hoy el hospital en el Asilo de las Mercedes, que seguimos creyendo no tiene sino condiciones negativas para lo que se le quiere destinar!

Se dice que los Dres. Olavide y Letamendi han tenido una reunion para efectuar juntos algunos experimentos acerca de la resistencia de los microbios á los desinfectantes; parece que á ella fueron invitadas numerosas y conocidas personas, algunos médicos y representantes de la Prensa noticiara.

El miércoles comenzó en la Sociedad Española de Higiene la discusion acerca de los desinfectantes, que fué animadísima.

Comenzó la sesion con la lectura de dos cartas, una del Sr. Letamendi excusando su asistencia por motivos de salud, y otra del Sr. Olavide haciendo nuevas afirmaciones respecto de la eficacia de los desinfectantes.

Acto seguido, el Sr. Benavente expuso en un breve discurso numerosos datos acerca de las epidemias coléricas de 1855 y 1865 en España, afirman-

do que los microbios respetan la inmunidad de la mayoría de las personas con quienes se ponen en contacto, segun demostró con hechos prácticos el acento de conviccion que supo dar á los leídos pensamientos que expuso en favor del socorro á los coléricos mereció unánime aprobacion. El señor Ovilo, obedeciendo un acuerdo de la Sociedad, sentó las bases de discusion, exponiendo el verdadero concepto de los desinfectantes, su diferencia de los antisépticos, su verdadera eficacia y, por último, cuanto la Ciencia admite de reconocida demostracion respecto de los microbios en una discretísima Memoria, que fué justamente aplaudida.

El Sr. Torres Muñoz de Luna habló despues sobre el poder de los desinfectantes tratados químicamente, é hizo una pequeña reseña de su excursion por los hospitales de coléricos de Marsella y Tolon, durante la presente invasion, defendiendo su preferencia por el ácido hiponítrico.

En la sesion del juéves usaron de la palabra los Sres. Espina, Garagarza y Cortezo. El primero se mostró escéptico en cuanto á las aplicaciones de la desinfeccion en las grandes masas y en las poblaciones extensas; los dos últimos defendieron las doctrinas actuales sobre infeccion y desinfectantes.

DECIO CARLAN.

Medicina, licenciado en Filosofía y Letras, individuo del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios, y se pasaba con tal motivo largas horas en ricas bibliotecas, ante cuyo capital jamás permanecía indiferente su espíritu avaro de instruccion.

En la Academia Médico-Quirúrgica fué paladin muy estimable, y la abandonó más tarde por la Sociedad Ginecológica, donde realizó trabajos utilísimos á la vida de la Corporacion, la cual deplorará muy sentidamente su pérdida; y por sus aficiones á los estudios sobre Higiene (de la que fué opositor á cátedras), dejaba oír á menudo su palabra en las discusiones de la Sociedad Española. Además dirigía, en union del Sr. Carreras Sanchis, el órgano oficial de la misma.

No había tema médico que resultase nuevo para él, ni cuya bibliografía desconociese: se le podía preguntar en toda duda, seguro de que respondería algo interesante. Yo recuerdo haberle hablado algunas veces de asuntos que me parecían raros, indicarle algunas obras, y entónces, no sólo me daba pruebas de que las conocía, sino también pasaba á mencionarme siempre alguna otra para mí desconocida. Por ese motivo, al escuchar su opinion sobre cualquier tema que me proponia escribir, daba un gran paso en el conocimiento de aquel mismo tema que trataba de abordar.

Serio, celoso como pocos en el cumplimiento de sus deberes, infatigable en el trabajo, seco, poco expansivo y á veces malhumorado, descollaba como una variedad chocante, como un tipo del Norte trasplantado al Mediodía, entre el vagar, la alegría y la indiferencia habituales en nuestra juventud.

Tenía una debilidad, la oratoria; gustaba de hablar, y

codiciaba los efectos maravillosos y envidiables de la palabra. Su frase era segura, pero la hacía desmerecer la monotonía de la inflexion, la repeticion familiar de ciertas palabras y la difusion, á menudo oscura, de sus conceptos. Encerraba, sí, mucha doctrina, un capital grande de conocimientos; pero no lograba emitirla con la galanura de sus deseos, ni vestirla con los encantos de la verdadera oratoria: este defecto le hacía incurrir á veces en la pesadez, y le producía acerbo disgusto, porque Fernandez de Velasco, como hombre de verdadero talento, sentía ántes el amargo dejo de los defectos advertidos que la deslumbrante vanidad de las excelencias supuestas. Sin embargo, su palabra merecía ser escuchada, y lo era siempre, sin levantar protestas ni promover juicios desagradables.

Ha muerto de una enfermedad agudísima: nos ha dicho su médico que de una *isquemia cerebral*. ¡Se concibe que su pobre cerebro se haya rendido al peso abrumador de tanta carga!

Fuí su amigo; y, aún cuando de genios distintos y de muy superficial trato, siempre admiré su valía y me he sentido profundamente apenado con la noticia de su malograda muerte. Ha sido una verdadera pérdida para la Medicina nacional; más que por lo que dió, por lo que, seguramente, había de producir.

Montejo se había jubilado ya espontáneamente; retiraba su cuerpo de las Academias y miraba con indiferencia el trabajo; se había declarado vencido y pedía sosiego: por el contrario, Fernandez de Velasco peleaba con bríos y preparaba nuevas y mayores fuerzas para el mañana.

¡Así són los contrastes de la muerte!

Dr. A. PULIDO.

MADRID 28 DE SEPTIEMBRE DE 1884

LA EMIGRACION ESPAÑOLA

CON RELACION Á LA HIGIENE PÚBLICA (1)

Mas no creamos que este movimiento de poblacion afecta sólo á las comarcas ya mencionadas. Cartagena y Almería sostienen una gran poblacion flotante en Orán. Alicante, Valencia y otras regiones hermosísimas de nuestra nacion siguen, hace ya años, dando parte de sus hijos á las tierras africanas ó americanas. De la culta é industriosa Cataluña marchan tambien no pocos trabajadores á lejanos países. La bella Andalucía, con todas sus gracias, encantos y productos, permite que muchos de sus hijos abandonen la tierra más hermosa y feraz, que no en vano se llama tierra de María Santísima. Nuestros labriegos de Castilla, que llamamos rutinarios y poco emprendedores, abandonan el terruño y sus aperos de labranza y van á los puertos á embarcarse para diversos puntos.

De Canarias emigran tambien muchos, pero sucede á veces que vuelven los emigrantes al muy poco tiempo. Abandonaron un suelo privilegiado, quizá de los más feraces del Globo, y encontraron otros suelos peores ú otras circunstancias funestas que les obligaron á retroceder al país de donde no debieron salir. El bergantín *Matanzas* devolvió el año pasado, creo que en el mes de Octubre, á las Islas Canarias 300 emigrantes que en América no hallaron sino miserias y penalidades. Si á esto se agrega el que traficantes de mala ley y hombres sin pudor, comisionados de ciertas Empresas, recorren los pueblos de nuestra nacion, prometiendo riquezas, obsequios y comodidades á jóvenes de ambos sexos, sin que encuentren otra cosa que miserias, engaños y sufrimientos los que fian en tales especuladores, comprenderemos las justas reclamaciones de la Prensa, y hasta la indignacion pública, que piden remedio á estos males. Son ciertos los hechos; es evidente que especuladores sin conciencia, que comercian con carne humana, aparecen en las aldeas, brindan con un porvenir halagüeño á las gentes sencillas del campo, y llevan engañadas á jóvenes robustas y hermosas, que ya no han de ser probablemente, como lo son las madres españolas, sufridas, laboriosas, castas y hasta sublimes tratándose de amor puro y familiar.

Si aún queremos detallar más y desmenuzar más estas grandes cuestiones sociales, cuya solucion pronta pide la patria, diremos que, por ejemplo, en el puerto del Callao se vieron desembarcar en 1883 muchos emigrantes... de once á quince años de edad, procedentes de las Vascongadas.

Copiaremos tambien unos párrafos de un periódico portugués, que, al hablar de la emigracion española en una gran region americana, demuestra conocer bien estas cuestiones. La Prensa española ha copiado dichos párrafos, y de ella los tomamos nosotros.

«Los inmigrantes españoles—dice el periódico en cuestion—que han ido á aquel país bajo la fe de halagüeñas promesas, son víctimas de la más odiosa explotación, y tratados de una manera inhumana; á su lado, el último de los esclavos es digno de envidia. A consecuencia de esto ha habido algunos alborotos, teniendo que intervenir la tropa.

«En la hacienda de Babilonia tuvieron que retirarse 50 colonos, todos de Canarias, y el resto, 62 hombres, mujeres y niños, fué socorrido por un agente de una estacion del ferrocarril.

«La narracion de un testigo ocular de estos hechos estremece.

«Veíase allí—dice—un cuadro desgarrador; mujeres que lloraban, niños plagados de miseria, trapos asquerosos.

«Interrogados algunos, hé aquí los datos que suministraron.

«La comida no podia ser más miserable; medio kilo de carne, medio kilo de bacalao y otro medio de grasa para cada tres familias en ocho días.

«Todos estaban conformes en este hecho.

«Una mujer, llamada Josefa, que se quejó de tan escasa alimentacion, fué maltratada de palabra y de obra.

«Antonio, Pedro Velazquez y Valentina fueron un día á pedir dinero á cuenta de lo que debían pagarles. El pago fué enviarlos presos.

«Es más; hacia seis meses que los colonos se veían obligados á trabajar durante el día y la noche: á la mayor parte les debían tres meses de jornales.

«Hemos dicho que el último esclavo está mejor que estos colonos, porque siquiera el esclavo, como cuesta dinero, se le mantiene y se le cuida, mientras que sólo se piensa en explotar al colono ó trabajador».

Las quejas se han hecho generales. Se ha alarmado la opinion pública con tanta despoblacion rural como se observa y con tantos manejos y abusos como se ponen en práctica, ya en España para reclutar emigrantes con mañosos é innobles artificios, ya en los lejanos países adonde acuden los trabajadores.

Los pueblos americanos tambien han respondido, algunos, á esta necesidad de la opinion pública, que demanda siquiera la proteccion indispensable cuando de grandes colonizaciones se trata. La Prensa de la República Argentina, por ejemplo, nos dice todos los días que allí no hay traficantes de carne humana que pactan con cualquier Gobierno de America por que les lleven emigrantes, haciendo un comercio indigno y cruel; que el Gobierno de la República Argentina no pacta con nadie; que el que allí emigra es porque quiere; que en dichas hermosas comarcas no hay un solo emigrante que le vaya mal, ni por el clima, ni por el trato, ni por la seguridad individual, ni por el trabajo, ni por la hospitalidad, ni por la riqueza, pues que todos, absolutamente todos los emigrantes, no necesitan aclimatación previo, se ven bien acogidos y tratados, disfrutan de una paz envidiable, no trabajan excesivamente, son atendidos y considerados, suelen enriquecerse en un plazo no lejano, ó por lo ménos no se empobrecen ni están peor que cuando llegaron, circunstancias que no concurren en otros pueblos americanos.

Tenemos la satisfaccion de indicarlo en este sitio, y mucho más sabiendo que los españoles son quizá más favorecidos que otros. Los periódicos de Buenos Aires han formado estadísticas aceptables para que se vea que la riqueza de la República, la poca mortalidad observada allí y el clima ventajoso son circunstancias que hacen beneficiosa la emigracion, ya para los pueblos de donde salen habitantes, ya para aquella region de América, que desea hombres que la honren. Ya diremos despues que, aún con todas estas condiciones, nuestra nacion no ha de progresar por este camino, que conduce á la despoblacion y decadencia. Quede, sí, indicado que los pueblos rurales se aficionan cada vez más á la emigracion; quede indicado que las gentes rurales, que al fin son la base más firme de los pueblos agrícolas, desaparecen de las aldeas, sintiendo los efectos los grandes centros, que con su vida aparente, y exuberante al parecer, ocultan ya de muy mal modo la anemia que los debilita y amenaza extinguirlos; quede indicado tambien que los emigrantes que abandonan un país

(1) Véase el núm. 1.600.

hermoso y feraz, que aún no se ha explotado puede decirse, caminan á la ventura y aún á la tumba, después de arrostrar mil penalidades. Quede indicado todo esto, porque es muy importante y del absoluto dominio de la higiene pública.

Llegamos ya á la parte principal de esta cuestión. ¿Conviene la emigración? ¿Es conveniente que se merme la población de España? ¿Resultan beneficios de la ausencia de los colonos pobres de nuestras aldeas? Estamos en el verdadero problema del asunto; mas no es tal problema, porque todos los sabios convienen en que España necesita más habitantes que los que tiene; necesita inmigrantes, como las regiones americanas. Si se considera con la necesaria reflexión que hay países muy ricos y países muy pobres; comarcas diezadas por el hambre y comarcas riquísimas; regiones extensas, sin población, y regiones reducidas, con densa é imponente población; si se considera igualmente que los disturbios políticos, las guerras, las carestías, la mala administración, las endemias, la pobreza de los terrenos, las crisis industriales y otros tristes acontecimientos que tienen lugar en las naciones obligan á éstas á diseminarse, á huir en busca de paz, de salud ó de alimentos, estableciéndose una nivelación provechosa, iniciándose una especie de mutua asociación entre los países muy ricos y los muy pobres ó muy mal administrados; si se considera, en fin, que los pueblos son como la rueda de la fortuna, hoy poderosos y mañana acaso miserables, ú hoy miserables y mañana poderosos, como tenemos numerosísimos ejemplos en las diversas partes del Mundo; si todo esto se considera, no hay más remedio que proclamar, hablando muy en general, la necesidad de las emigraciones. Esas avanzadas de hambrientos habitantes que corren á otros países á buscar riquezas ó sólo alimentos; esas vanguardias de pobres ciudadanos que salen de un país mísero, porque no se resignan á una agonía perpetua, son ó deben ser recibidas con cariño por otros pueblos más felices ó más ricos. Un exceso de población que estorbaba, que empobrecía á la nación, acude á otras regiones á llevar la riqueza, el progreso, el movimiento comercial y político. ¿Quién duda que esto es muy simpático y beneficioso? ¿Quién no mira con buenos ojos emigraciones tan útiles para unos y otros pueblos? La higiene pública, la historia de la Medicina, llenas están de ejemplos de nivelaciones político-administrativas. Hemos dicho que los reinos tienen sus alzas y sus bajas, en pequeños ó en grandes períodos históricos, y esto es verdad. Hoy, como ayer, los volcanes, los terremotos ú otros graves cataclismos causan desolación, muerte y espanto en infinidad de comarcas; hoy, como ayer, se expone el hombre á los ventisqueros, á las inundaciones, á los desprendimientos de terrenos y á no pocos gravísimos fenómenos climatológicos que convierten en desiertos los parajes más hermosos y productivos; hoy, como ayer, en fin, el suelo se hace estéril, se inician las hambres, asoman epidemias mortíferas, se hacen eternos los disturbios político-administrativos, las leyes son deficientes para la verdadera civilización, la moralidad se aleja de los hombres, y las pasiones impulsan á éstos en todos sus actos...

Las consecuencias de siempre, los hechos mismos de todos los tiempos, la ley, al parecer incontrastable, que rige los destinos de las criaturas, todo ello impulsa á las masas á huir á tal parte, á reconcentrarse en tal otra, á procurarse medios de subsistencia aquí, á buscar paz allá. Estas necesidades existen siempre en casi todos los pueblos, de un modo más ó menos general, por las circunstancias ya repetidamente indicadas. Hay que tener muy en cuenta estas consideraciones para no mirar con anti-

patía la emigración, y para que encontremos hasta muy conveniente y necesario, respecto á la riqueza y la salud pública, el movimiento de población en este sentido.

DR. MARIN PERUJO.

(Se concluirá.)

SECCION PRACTICA

UN CASO DE URETRÍTIS DE ORIGEN REUMÁTICO

El Dr. Peter, catedrático de Patología Médica de la Facultad de París, suscitó en la Sociedad de Medicina, el año 1866, una discusión sobre si había ó no uretritis de origen reumático, en la cual tomaron parte Fournier, Gueneau de Mussy, Pidoux y Féréol. En la Memoria que presentó Peter decía, refiriéndose á la uretritis:

«La primera manifestación ha podido ser debida al virus, pero las manifestaciones ulteriores son resultado de la diátesis».

«De modo que no hay reumatismo blenorragico, pero sí una blenorragia, una artritis y una oftalmía reumática».

Si nos remontamos á buscar quién fué el primero que se ocupó de la blenorragia reumática, encontramos algunos datos que parecen indicar que fué el mismo Hipócrates, quien, en su libro *De las epidemias*, menciona una en la que los órganos genitales fueron con frecuencia comprometidos (1). Hasta Bass, en 1730, no se encuentra, sin embargo, ninguna descripción detallada, y, después de éste, en las obras de Graefenthal (1779); Hunter, en su *Tratado de enfermedades venéreas*; Alibert, Requin y Ricord, y más modernamente en los trabajos del profesor del Hospital-Lourcine, Dr. Martineau, y en los de los señores Dubaussaux, Guillaud y Godin.

* *

El número de casos clínicos descritos por los citados autores, ora en los libros, ora en las tesis, ora en los periódicos, es tan corto que costaría trabajo el reunir 40. Vamos, pues, en este artículo á ocuparnos de un sujeto que asistió á nuestra Consulta, aquejando la enfermedad de que tratamos.

R. P., de treinta y cuatro años de edad, casado, comerciante, temperamento linfático nervioso, de buena constitución, se presentó en mi Consulta el 14 de Junio próximo pasado, padeciendo un flujo uretral que databa de cuatro días.

El meato estaba rojo, inflamado; salía de la uretra una regular cantidad de pus verde-cremoso, espeso, dejando en la camisa grandes manchas de color amarillento: por la noche tenía algunas, aunque no fuertes, erecciones, que desaparecían introduciendo el miembro en agua fría. Desde el primer momento que hablé con el enfermo noté la insistencia con que me decía, á cada pregunta que yo le dirigía, *que aquello era un simple flujo, que no era venéreo*; no me llamó esto la atención, porque es muy general entre los que padecen blenorragia atribuir su enfermedad, cuando está en su principio, á un *flujo no contagioso*, como queriendo salvar de este modo la responsabilidad de la mujer que produjo la infección. Al preguntar cuánto tiempo hacía que había cohabitado, me respondió que doce días antes con su mujer: pregunté entonces si había pasado alguna noche de orgía,

(1) Citado por Godin.

trasmochando y bebiendo en exceso y obtuve una respuesta negativa, pues, según él decía, era hombre de costumbres muy morigeradas. Nunca ha padecido blenorragia.

Investigando entonces los antecedentes de familia y los suyos anteriores al padecimiento actual, supe que su madre había padecido algunas veces dolores en los codos y en las rodillas y que murió de una enfermedad del corazón, que el enfermo ignora cuál fué. Hace tres años, viviendo en El Havre, habitaba una casa junto al mar, muy poco ventilada y húmeda, y su despacho, situado hacia el Norte, tenía tan poca luz, que la mayor parte del día había necesidad de tener el gas encendido para poder escribir; en esta habitación permanecía nuestro enfermo gran parte del día y dos horas todas las noches. Una tarde notó, al ir á escribir, que tenía el codo derecho entumecido, impidiéndole mover el brazo un ligero dolor, que le obligaba á tenerle en reposo. Como aumentara el dolor, fué á consultar con un médico, que le prescribió una pomada para el codo y el ioduro potásico al interior; pero, bien sea porque un amigo le dijo que á los pocos años se quedaría ciego, caso de tomar este medicamento, bien que, en efecto — como decía el enfermo, — empezara á notar debilidad en el órgano visual, suspendió en absoluto el ioduro.

Por aquella época tuvo que trasladarse desde El Havre á Londres, permaneciendo allí algunos meses, viniendo luego á Madrid, y al cambiar de habitación y de costumbres desapareció el dolor del codo, que no ha vuelto á presentarse hasta hoy.

Aun cuando estos antecedentes nos hicieron sospechar la existencia de la diátesis reumática, no podíamos, sin embargo, afirmar que la blenorragia debía atribuirse á aquella, por lo que nos limitamos, reservando nuestro juicio para ocasión más propicia, á prescribir el tratamiento ordinario de su primer período, prescribiéndole la tisana de cebada y grama, baños tibios generales, tomados en días alternos, y las píldoras alcanforadas de Ricord contra las erecciones, no creyendo necesario administrar, como hacemos con frecuencia, la inyección Horteloup (bromuro potásico, 6 gramos; láudano de Rousseau, 2; glicerina, 10; agua, 150), por no ser aquellas muy intensas.

A los tres días (17 de Junio) volvió el enfermo á nuestra Consulta, con síntomas tales que no dejaban duda alguna sobre la clase de afección que padecía. La víspera nos dijo que había vuelto á presentarse en el codo derecho el dolor que había sufrido en El Havre, acompañado de dolor también en las dos rodillas, y, lo que más le llamó la atención, fué que desde aquella misma tarde disminuyó tanto el flujo uretral, que casi desapareció por completo, quedando sólo algunas gotas que mojaban la punta del meato. Aquella noche no hubo erección, creyéndose el enfermo ya curado, confirmando más su opinión de que no era *venéreo* lo que padecía.

No teníamos ya duda de que nos encontrábamos frente á la enfermedad que remotamente habíamos sospechado, por lo cual prescribimos como tratamiento un purgante, la cubeba, baños tibios diarios, tisana nitrada, diaforéticos, pomada de hidrato de cloral y belladona *in loco dolenti*, y, por último, vista la repugnancia del enfermo á tomar el ioduro potásico, le recomendamos el salicilato de sosa á regulares dosis.

El día 21 volvió á presentarse en gran cantidad el flujo uretral, desapareciendo los dolores del codo el 22, y el 24 los de las rodillas. El 30 empezó á sentir de nuevo molestias en el hombro derecho, el 1.º de Julio en los dos talones y el 3 dolores en ambos codos, comenzando el día 4 á disminuir el flujo, hasta desaparecer completamente el día 26; notándose que, á medida que éste perdía terreno, iban ganándolo los

dolores. El día 26 de Agosto habían éstos desaparecido completamente, no quedando rastro aparente de su pasada enfermedad.

* * *

Sobre varios puntos vamos á llamar la atención de nuestros lectores: 1.º En esta afección ha habido falta completa de contagio como causa de la enfermedad. 2.º Falta de blenorragia anterior, de modo que no pudo ser su reproducción; falta de un coito, un abuso venéreo ó alcohólico, una vigilia prolongada, etcétera. 3.º Lo que más nos llamó la atención fué que el flujo se presentara el 10 de Junio y persistiera hasta el 17, es decir, hasta el día siguiente de presentarse los dolores (16), desapareciendo para volver á presentarse el 21, ó sea un día antes de reaparecer los dolores articulares (22 al 24). Otra vez el 30 se presentan aquéllos; pero el 4 empezó á desaparecer el flujo, hasta que el 26 no molesta ya nada al enfermo, persistiendo entonces los dolores reumáticos hasta el 26 de Agosto.

La marcha alternativa de presentación y desaparición del flujo uretral, coincidiendo con los dolores articulares, es de las menos frecuentes, y sólo la citan, que nosotros sepamos, Jeogersmid (1), que la ha observado dos veces, y Calvo (2) una.

* * *

Todos los casos clínicos que los autores han diagnosticado de uretritis reumática no siempre han presentado los mismos síntomas; éstos pertenecen á dos clases diferentes: unos que se refieren á la uretra, y otros á los fenómenos generales que la acompañan. El flujo uretral está lejos de presentarse del mismo modo: unas veces es un poco de líquido que moja el meato, sin producir grandes molestias al enfermo, constituyendo la variedad *uretrorrea reumática*, como la llama Fournier; otras veces el flujo es muy abundante (no tanto como en las blenorragias ordinarias), el meato está rojo, hay algo de cistitis del cuello, independiente de la llamada reumática.

La presentación del flujo de que hablamos coincide con otros fenómenos reumáticos, tales como dolores más ó menos intensos, que varían hasta el infinito en cuanto al asiento: unas veces se presentan en las articulaciones, que invade unas después de otras, sin seguir ningún camino regular en su emigración; otras veces aumentan y disminuyen simultáneamente los dolores, aumentando y disminuyendo á su vez la cantidad de flujo blenorragico: con menos frecuencia, los dolores articulares alternan con la salida del flujo, de modo que, cuando se presenta éste, cesan aquéllos, y, cuando se consigue hacer desaparecer el segundo, se presentan los primeros. Esta ha sido, como más arriba vimos, la marcha seguida por la enfermedad que hemos descrito. La forma más frecuente es aquella en que coinciden los dolores con el flujo, siendo más abundante el uno cuanto más intensos son los otros.

Los dolores presentan todas las formas raras que toman en los reumatismos ordinarios. Limitándose unas veces á una sola articulación, y no cambiando de sitio en todo el tiempo que dura la enfermedad, son otras más generales, invadiendo varias articulaciones ó músculos, cambiando de asiento con rapidez pasmosa.

Fáltanos decir solamente algunas palabras antes de terminar nuestro trabajo: si, como no puede menos de admitir hoy la Ciencia, deben incluirse en los

(1) *Abeille Medical*, 1850.

(2) *Ibid.*, 1874.

Tratados de Patología las uretritis reumáticas, pocos casos habrá como el que hemos referido que tengan caracteres tan claros para poder hacer con ellos el diagnóstico. No hemos tenido, por esta razón, inconveniente en publicar su historia, á fin de que quede consignada en la Ciencia una observación más, la más modesta ciertamente, aumentando de este modo los poquísimos casos que las publicaciones médicas registran.

DR. ALEJANDRO SETTIER.

Madrid, Septiembre de 1884.

BIBLIOGRAFÍA

APUNTES SOBRE VARIAS OBRAS

La abundancia de original por un lado, y el gran número de obras y folletos de que tenemos que ocuparnos por otro, nos obligan, muy á pesar nuestro, á dedicar sólo breves líneas á cada una de ellas.

Un modesto médico de la Beneficencia Municipal de esta Corte, el Sr. D. Gerardo Díaz y Pedraza, ha publicado la traducción de una obra importante, tanto por la materia de que trata, como por la pluma á quien es debida. Nos referimos al *TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA VEJEZ*, del Sr. Durand-Fardel, cuyo autor no es desconocido para los suscriptores de la Biblioteca de *EL SIGLO*, entre quienes tanta aceptación tuvo el *TRATADO DE ENFERMEDADES CRÓNICAS* del mismo. Esto nos releva de hacer elogios de aquella obra, que, por otra parte, tiene bien merecidos. Dígalo si no el lector, por los siguientes apuntes de su contenido.

Hállase dividida en cuatro partes y un apéndice (sin contar, por supuesto, los correspondientes prólogos é introducción, que es muy interesante), en cada una de las cuales se trata, por el orden en que las enumeramos, de las enfermedades del encéfalo, aparato respiratorio, aparato circulatorio y enfermedades del abdomen, reservando los dos capítulos del apéndice al estudio de la gota y de las enfermedades de la piel, y especialmente de la erisipela crónica, del prurigo senil y del pénfigo. A su vez, la primera parte está dividida en ocho capítulos, dedicados al estudio de las alteraciones de los vasos encefálicos, congestión cerebral, meningitis, reblandecimiento, hemorragia meníngea, infiltración sanguínea del cerebro, hemorragia cerebral y tratamiento de las enfermedades del encéfalo. La segunda parte comprende sólo cuatro capítulos: el del catarro pulmonar, tan extendido en los ancianos, que son contados los que de él se libran; el de la neumonía, el de la tisis pulmonar y el de la pleuresia. En la tercera parte, dedicada á las enfermedades del aparato circulatorio, se trata, en el capítulo primero, de las enfermedades del corazón, y en el segundo de las de los vasos (alteraciones seniles de la aorta y gangrena). Por último, en la cuarta parte estudia el Sr. Durand-Fardel las enfermedades del estómago en el primer capítulo, las de los intestinos en el segundo, la peritonitis en el tercero, las enfermedades del aparato biliar en el cuarto y las del aparato urinario en el quinto. Hé ahí, en resumen, el contenido de esta obra, cuya utilidad es tan innegable como la de las obras dedicadas á las enfermedades de la infancia, pues si ésta imprime al organismo, tanto en el estado normal como en el patológico, modificaciones de importancia, no menos reales y efectivas son las que le imprime la vejez. Recomendamos, pues, eficazmente á nuestros suscriptores la adquisición de la obra traducida por el Sr. Díaz y Pedraza.

*
* *

Dos interesantes opúsculos del Dr. Moncorvo, distinguido médico brasileño, tenemos á la vista. Uno de ellos, escrito en frances, trata de la *NATURALEZA DE LA COQUELUCHE Y DE SU TRATAMIENTO POR LA RESORCINA*, y el otro, escrito en portugues, de la *DILATACION DEL ESTÓMAGO EN LOS NIÑOS Y DE SU TRATAMIENTO*. Hé aquí las conclusiones del primer opúsculo:

1.^a La coqueluche, cuya naturaleza ha sido hasta hace poco objeto de muy diversas interpretaciones, en lo que se refiere á su génesis puede, al parecer, colocarse hoy en la clase de enfermedades parasitarias, segun las últimas observaciones clínicas é investigaciones microscópicas.

2.^a Esta enfermedad debe, al parecer, atribuirse á la presencia de micrococos que proliferan en prodigioso número en la mucosa que tapiza la region supraglótica de la laringe, infiltrándole las células epiteliales, que parecen ser el asiento preferido para su proliferación.

3.^a La resorcina aplicada directamente á la mucosa laríngea ha conseguido, en todos los casos en que se ha empleado, disminuir con bastante rapidez el número de accesos de tos, que pierden también su intensidad, produciendo en definitiva la curación en breve tiempo, independientemente de la intervención de todo otro agente medicamentoso.

El Dr. Moncorvo hace uso de la solución acuosa de resorcina en la proporción de 4 por 100, que lleva al orificio glótico por medio de un pincel de pelo muy suave, provisto de un mango largo. Las primeras aplicaciones suelen aumentar la intensidad de los accesos de tos y hasta su número; pero, en general, al cabo de uno, dos ó tres días sobreviene la tolerancia, y soportan los niños perfectamente el tratamiento. El Sr. Moncorvo lo ha empleado en 30 casos de coqueluche, algunos muy graves y complicados con otras enfermedades, y en todos el resultado fué sumamente satisfactorio.

El otro opúsculo, es decir, el referente á la *DILATACION DEL ESTÓMAGO EN LOS NIÑOS*, consta de 79 páginas, todas muy instructivas é interesantes. Entre los medios á que puede recurrirse para curar esta enfermedad figuran: el régimen, los agentes terapéuticos y el lavado del estómago, que debe hacerse de preferencia por la mañana, estando en ayunas el enfermito, y del cual ha obtenido muy buenos resultados el Dr. Moncorvo.

*
* *

Las obras de Terapéutica y los Formularios están á la orden del día; siendo tan considerable el número de las que se sacan á luz en todos los países, que se necesitaría, para estudiarlas detenidamente, dedicar á su lectura todo el tiempo de que uno dispone. A la amabilidad del director de *El Genio*, Sr. Tejada y España, debemos un ejemplar de la que el laborioso Sr. Toledo (D. Federico) ha sacado recientemente á la estampa, traducida del inglés. Titúlase *NOVISIMA TERAPÉUTICA MÉDICA*, y es debida á Jorge H. Napheis, profesor norte-americano; forma un tomo de cerca de 400 páginas, regularmente impreso, que comprende las fórmulas más modernas que se hallan indicadas en las enfermedades del sistema nervioso, en las del aparato respiratorio, en las del circulatorio, en las del digestivo, en las del urinario, en las de la sangre (entre las cuales comprende las fiebres intermitente, recurrente, tifoidea y amarilla, el reumatismo agudo y crónico y la viruela), en las enfermedades tóxicas y en las de los niños.

El Sr. Toledo es uno de los traductores que menos ruido meten, y, en cambio, es uno de los que con más corrección y fidelidad traducen. ¡Siempre y en todas las cosas sucede lo propio!

*
* *

Tras de esta obra debemos dar cuenta á nuestros suscri-

tores del FORMULARIO DE CZUBERKA, que, traducido por el ilustrado médico del Hospital General de esta Corte, Sr. Gonzalez de Segovia, ha dado á la estampa el conocido librero de la misma Sr. Menendez. Hállase dividida esta obra — como dice el prologuista, que es el mismo traductor — en tantas secciones cuantas son las principales ramas de la práctica médica, y son debidas todas ellas á las autoridades científicas de uno de los países más cultos del Continente. Llevan, pues, las fórmulas que contiene el sello de garantía de la experiencia personal, no de un autor eminente, sino de uno ó dos distinguidos clínicos dedicados á cultivar especialmente aquel determinado orden de conocimientos médicos á que se refieren.

«La sencillez que en ellas resplandece; la precision en sus indicaciones; su agrupacion, atendiendo á la aplicacion que debe dárseles; la justa celebridad de los nombres de Billroth, Bamberger, Hebra, Sigmund, Zeissl, etc., dicen más en pro de esta recopilacion que cuantas frases pudiéramos nosotros dedicar á elogiarla».

Después de estas palabras, sólo nos resta recomendar á nuestros suscritores dicho Formulario.

*
**

Llegamos algo tarde á ocuparnos de un opúsculo de pocas páginas, pero muy instructivo, del ilustrado otólogo Dr. Gonzalez Alvarez. Intitúlase ESTUDIO SOBRE LOS FLUJOS DE LOS OÍDOS EN LOS NIÑOS Y SU GRAVEDAD, y, sin temor de equivocarnos, podemos decir al lector que en pocas obras podrá emplear mejor que en ésta la corta cantidad (una peseta) necesaria para su adquisicion. Verdaderamente la otología tiene en España muy pocos entusiastas y conocedores, y es triste cosa, en verdad, que, por haber descuidado su estudio, como descuidado está el de otras muchas especialidades, se produzcan tan graves males á los niños y cueste á no pocos la vida. ¿Quién, por ventura, no ha oído aconsejar, no á profanos, sino, desgraciadamente, á los mismos médicos, que deben respetarse los flujos de los oídos, que son desahogos ó descartes de la naturaleza que, lejos de perjudicar al individuo, le libran quién sabe de cuantos males? Pues si leyésemos el opúsculo del doctor Gonzalez Alvarez, estamos seguros que, al terminar, diriais con él que en ningún caso deben respetarse, sino que, por el contrario, es necesidad imperiosa y urgente la de someterlos á tratamiento adecuado.

No necesitaremos tampoco esforzarnos mucho para demostrar á nuestros lectores que — triste es decirlo, pero la verdad obliga — la mayoría de los médicos, no sólo no saben reconocer un oído, por más que hacen la pámema muchas veces de separar el pabellon y pretender ver dentro cosas que desconocen, sino que creen que todos los demás saben, respecto á la especialidad, tan poco como ellos. Y ¡cuántas lágrimas cuesta á los clientes ese amor propio mal entendido!

Después de encarecer el Sr. Gonzalez Alvarez la importancia de la otología, y en particular del estudio de los flujos de los oídos, y de demostrar que en los niños son más graves y frecuentes éstos, pasa á dividirlos en sanguíneos y purulentos (sanguíneo-purulentos y purulento-mucosos), subdividiendo los primeros en primitivos y secundarios, por causas generales y por causas locales, y estudiando los segundos según las distintas causas á que pueden ser debidos. Unos cuantos casos prácticos ponen más de relieve la doctrina que dicho señor sustenta, y que con frecuencia apoya en datos anatómicos incontestables.

Vese, pues, que el último opúsculo dado á luz por el estudioso y ya distinguido médico Dr. Gonzalez Alvarez no puede ser más útil é interesante.

*
**

LA FIÈVRE TYPHOÏDE ET SES DIVERS TRAITEMENTS ET LA DOCTRINE PASTEUR A L'ACADÉMIE DE MÉDECINE. — Tal es el título de un folleto de 80 páginas, sacado á luz en París por el señor Duval, director de un periódico de Medicina en cuyas columnas publicó este opúsculo en forma de artículos críticos de las diversas sesiones celebradas por la Academia de Medicina para ocuparse del tratamiento de la fiebre tifoidea; críticas dirigidas á hombres como Jaccoud, Peter, Bouley, Pasteur, Fauvel, Rochard, etc., etc., que, en España, estamos completamente seguros que dirigidas, no ya á profesores de tan gran reputacion, sino al último académico (si es que aquí hay alguno que se considere el último) de la última Academia, hubiesen costado á su autor no pocos disgustos y sinsabores: tan fina y delicada es la epidérmis de nuestros sabios, que, acostumbrados al elogio continuo de la Prensa, no pueden tolerar, no ya críticas acerbas como las de Duval, sino la más ligera y benévola insinuacion. ¡Atreverse á criticar aquí á gentes que pasan por eminencias y que realmente pueden serlo, es un pecado que nadie perdona!

En el opúsculo del Sr. Duval encontrará el lector sucinta enumeracion de los tratamientos aplicados por los principales médicos de París y algunos de Lyon contra la fiebre tifoidea. La falta de espacio no será obstáculo para que indiquemos la manera cómo procede dicho señor, acérrimo defensor de la hidroterapia en esa enfermedad.

Moja la cabeza con compresas de agua fría para prevenir el aflujo de sangre al cerebro; después, quitada la camisa y permaneciendo el enfermo en la cama, hace una locion ó afusion en todo el cuerpo, principiando por la cabeza, con una esponja empapada en agua lo más fría posible; seca en seguida al enfermo, le pone la camisa y aplica nuevas compresas de agua fría á la cabeza y al vientre, que se renuevan á medida que se calientan, dándole á beber algunas cucharadas de agua fría, que se continúa como bebida. Si con la primera locion no se obtiene el descenso de la temperatura, se repite ésta por segunda, tercera y aún más veces, hasta alcanzar lo que se desea. Tantos veces como se verifique la reaccion se recurrirá al mismo procedimiento. A esto añade el Sr. Duval media lavativa de agua fría por mañana y tarde.

Dicho método no excluye la administracion de algunos purgantes; el profesor citado principia por un emeto-catártico. Como alimentacion, leche y caldo fríos.

*
**

La Sociedad Española de Higiene ha informado favorablemente, no sin fundamento en concepto nuestro, sobre el TRATADO DE GIMNÁSTICA CIVIL Y MILITAR que no há mucho sacó á la estampa el teniente de Infantería D. Francisco Pedregal Prida. Es una obra de muy cerca de 400 páginas, ilustrada con 483 grabados y que, por si le faltara algo, lleva un prólogo del conocido escritor D. José Navarrete, del que tomamos el siguiente párrafo, con el que estamos plenamente de acuerdo: «La educacion material (en España) es letra muerta. Pocos, muy pocos, son los niños que asisten á un gimnasio. Se les enseña á algunos á montar á caballo, á muchos á bailar, y en los puertos marítimos saben nadar casi todos. Repetimos que tan importante es la educacion de la materia como las de la razon y del espíritu».

No tan importante, sino quizás más, es para nosotros la educacion de la materia que las de la razon y del espíritu. Con efecto, entre tener un niño que sea el encanto de sus padres y de cuantos á él se aproximen por su precoz inteligencia, por los múltiples conocimientos que sus maestros le han hecho adquirir, y que verdaderamente son impropios de su edad; entre tener un hijo enteco y enfermizo, pero que es un pozo de ciencia, y otro fornido, bien desarrollado,



con inteligencia proporcionada á su edad, que no cause asombro á nadie, preferimos este último. ¡Cuántos padres han pagado caras, muy caras, las horas de embeleso que pasaron contemplando á sus hijos convertidos en tierna edad en sabios profundos! ¡Cuántas vidas cuesta el querer desarrollar prematuramente la inteligencia, dejando en el olvido más completo la cárcel que la sostiene, esa miserable materia sin la cual para maldita la cosa sirve aquella....! En este sentido, la obra del Sr. Pedregal Prida ha de reportar—si es leída, pues en este país bendito somos á ello poco aficionados—grandísimos beneficios á la sociedad.

Hállase dividida esta obra en tres Partes, comprendiendo la Primera 13 lecciones, la Segunda 18 y 9 la Tercera. La Primera Parte trata de los ejercicios de agilidad sin instrumentos, tales como abrir y cerrar filas, movimientos de cabeza, de brazos, del tronco, de piernas, pasos, saltos, marchas, etc. La Segunda, de los ejercicios con instrumentos, mazas, barras, escaleras, cuerdas, etc. Por fin, en la Tercera se estudian los ejercicios de aplicación. Resulta, pues, una obra sumamente útil, y en la que están expuestos con notable claridad y precisión cuantos conocimientos comprende la gimnástica civil y militar. Si á esto se añade que el Sr. Pedregal dedica algunos artículos á demostrar la importancia y utilidad de la gimnástica, á exponer las condiciones que han de reunir los gimnasios, las horas que deben dedicarse á los ejercicios, las reglas que en éstos deben observarse, etc., se comprenderá, sin gran encarecimiento por nuestra parte, de cuánta utilidad puede ser esta obra. No obstante cuanto llevamos dicho, pensamos que continuarán muchos profesores desdenando como cosa baladí, de juego y hasta de puro entretenimiento, si no la juzgan peor, la gimnástica, sin que nada baste á convencerles de lo contrario. ¡Otra cosa fuera si, venciendo su horror por estos ejercicios, se dieran unos cuantos paseos por los escasos gimnasios que en esta Corte existen, é hicieran en ellos, sin prevención alguna, las debidas observaciones!

ROMAN TERRES.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Dos nuevos ecébolicos. — II. Laringitis coqueluchoide. — III. Tratamiento de la neuralgia ciática por la congelación. — IV. Cálculo de la amígdala. — V. El boroglicerido en el tratamiento de las enfermedades del oído. — VI. Tratamiento de la oftalmía granulosa.

I

En *El Ensayo Médico* de Caracas publica el Sr. D. Doctoreo de Armas las siguientes líneas acerca de un nuevo ecébólico:

«Queremos dar cuenta á nuestros lectores de una planta en que se descubrió últimamente un efecto ecébólico bastante notable, narrando el suceso que hizo apreciarlo.

«El río de Ipire, en el trayecto comprendido entre El Chaparro y Santa María, conserva agua en los meses de verano nada más que en algunas partes: lo abundante de la pesca hace que se trasladen en Marzo y Abril, para hacerla, los habitantes cercanos, valiéndose de la *atarraya*, que revuelve generalmente el agua, por lo cual el amo del río no la permite en varios pozos que reserva para el consumo de su casa; disposición no cumplida por algunos, que se sirven, no de la *atarraya*, sino del *barbasco*, árbol conocido en Botánica con el nombre de *Clitadum barbasco*, D. C. (compuestos), Not. y preparado para el objeto del modo siguiente: machacan una cantidad de corteza, desde algunas onzas hasta libras, según sea el agua en que quiera

pescarse, se deja en maceración por algunas horas y después se mezcla esa agua á la del pozo, favoreciéndose por la agitación con palos ó caminando una persona entre ella.

»Preséntase en los peces, al poco tiempo, el envenenamiento; se ven en la superficie, como tratando de respirar fuera del agua; se zambullen para reaparecer de nuevo, hasta que les sorprende la muerte.

»La acción del barbasco no se limita en el caso de que hablamos á los peces. Un atajo de bestias que contaba cuatro yeguas en estado de embarazo bebió dicha agua á las diez horas de incorporado; al día siguiente ninguna de éstas conservaba el producto de la concepción: habían abortado.

»Es de sentir que no se hubiese observado en las bestias el efecto fisiológico y tóxico del barbasco; no obstante, ninguna de ellas murió, tal vez por la pequeñez de dosis.

»Muy notable nos ha parecido el caso que á la ligera dejamos apuntado; valdría la pena que nuestros ilustrados profesores estudiasen dicha planta, cuyo principio activo puede ser en sus efectos igual ó superior al cornezuelo de centeno».

Por su parte el Sr. Schatz (de Rostock) ha llamado también la atención de sus colegas sobre otro nuevo agente, el *hydrastis canadensis*, que ha empleado en reemplazo del cornezuelo de centeno, en forma de extracto fluido, en 50 casos próximamente, de los cuales ha obtenido resultado en las dos terceras partes. Esta sustancia obra, al parecer, sobre la mucosa uterina excitando las contracciones vasculares, por cuyo mecanismo disminuye la congestión de los órganos genitales, mientras que el cornezuelo obra sobre el músculo uterino, razón por la cual, á pesar de la semejanza de acción de ambos medicamentos en muchos sentidos, el *hydrastis* da resultados en casos de hemorragia en que el cornezuelo es inútil y hasta nocivo, por ejemplo, en las hemorragias ocasionadas por los miomas. Reservando para una comunicación ulterior la acción del *hydrastis* en el parto, da el Sr. Schatz los resultados de su empleo en el estado de vacuidad del útero. El uso prolongado ó intenso del *hydrastis* hace la menstruación más rara, menos abundante, menos dolorosa, á veces indolora, y esto lo mismo en las menorragias y dismenorreas sin causa local que en las enfermedades del útero y sus anejos. La acción del *hydrastis* es sobre todo notable en las hemorragias ocasionadas por los mismos, cuyas hemorragias disminuye ó suprime en casos en que de nada sirvió la ergotina.

Respecto á las dosis, el Sr. Schatz administra de ordinario cuatro veces al día 20 gotas de extracto fluido, no durante la hemorragia, sino cuando no existe ésta, y particularmente ocho ó diez días antes de la época en que se espera una menstruación demasiado precoz, ó demasiado fuerte, ó demasiado dolorosa. Si se quiere obrar más energicamente, debe administrarse el medicamento todo el tiempo que media entre dos épocas menstruales. Las dosis más débiles no producen de ordinario efecto alguno; más fuertes ó más repetidas son peligrosas.

El Sr. Schatz cita 29 casos, cuya simple enumeración mostrará las múltiples indicaciones del *hydrastis*:

Hemorragias por miomas.	6 casos.
Dismenorrea congestiva.	2 —
Hemorragias uterinas en las solteras.	5 —
— por cicatrices paramétricas.	4 —
— por involución incompleta.	3 —
— en la metritis y endometritis.	4 —
— de la menopausia.	5 —

II

El Dr. Sejournet ha presentado á la Sociedad de Terapéutica de París una Memoria muy interesante sobre una forma particular de laringitis crónica, ó más bien sobre una de las modalidades clínicas de esta enfermedad, caracterizada por la fisonomía de la tos claramente coqueluchoide, con accesos compuestos de una serie de sacudidas espiratrices seguidas de inspiraciones más ó ménos ruidosas, y que terminan por la expectoracion de mucosidades filamentosas, y á veces tambien de materias alimenticias. Esta laringitis se caracteriza igualmente por la facilidad con que cede la tos á las aplicaciones tópicas.

El Sr. Sejournet hace depender esta laringitis de la diátesis herpética, opinion que no parece muy demostrada, pues que no estaban bajo la influencia de la citada diátesis todos los enfermos de dicho señor. Sea de esto lo que fuere, la laringitis espasmódica ofrece, como principal carácter, la tos compuesta de accesos que recuerdan los de la coqueluche, y que pueden provocar desórdenes mecánicos, tales como la epistaxis, precedida de una titilacion en la laringe, interrumpida por inspiraciones ruidosas, y terminándose por la expectoracion de mucosidades viscosas, sanguinolentas á veces.

Los accesos pueden ser muy numerosos y extenuar al enfermo, aunque tenga apetito, y presentársele sudores nocturnos. Abandonada á sí misma la afeccion, es muy tenaz, y puede durar algunos meses.

A pesar de esto, cede con la mayor facilidad á los embadurnamientos iodados del fondo de la garganta, tratamiento que parece tanto más maravilloso cuanto que la enfermedad resiste á todas las demas medicaciones. Segun el Dr. Sejournet, el iodo obra modificando la vitalidad de los tejidos y la circulacion de la region; pero, segun el Dr. Fournié, el iodo no obra en estos casos como tópico, sino como medicamento absorbido por la mucosa del estómago y de los bronquios, y lo prueba el que ha obtenido resultados tan rápidos administrando á sus enfermos 1 ó 2 gramos diarios de ioduro de potasio, absolutamente como en el asma.

El Dr. Fournié admite tambien la influencia de la diátesis, que debe ademas tratarse por los variados medios que para ello posee la Ciencia.

III

Al Sr. Debove se ha ocurrido la idea de sustituir en el tratamiento de la ciática la revulsion á que comunmente se recurre, por la que puede obtenerse congelando la piel. Como agente de congelacion emplea el cloruro de metilo, que da un frío de -23° , y cuyo empleo es realmente muy eficaz.

El primer enfermo que sometió á la refrigeracion fué uno á quien se habia tratado inútilmente por diversos medios, y en particular por el cauterio actual. Se paseó por toda la superficie dolorosa, desde la cadera hasta el maléolo interno, el chorro de cloruro de metilo, y al cabo de un minuto el enfermo, que ántes no podía poner el pié en el suelo, andaba sin cojear, declarándose curado. El Sr. Debove, conociendo la poderosa influencia de la imaginacion sobre ciertos enfermos, y en particular en la ciática, que se puede curar por la cauterizacion del lóbulo de la oreja, no consideró como decisivo este experimento; pero, repetido éste despues en otros enfermos, asegura hoy ya que se trata de un método terapéutico cuyos efectos son constantes é instantáneos. La primera curacion se remonta ya á tres meses, y no ha habido aún recaída. Los otros enfermos curaron en seguida ó presentaron recaídas siempre

ligeras, y que desaparecieron inmediatamente, merced á una nueva aplicacion del cloruro de metilo.

Estos sujetos padecian la neuralgia ciática simple llamada reumática. El aparato que se emplea es un sifon que contiene cloruro de metilo; al extremo del pico del sifon se adapta un tubo de plomo que permite dirigir mejor el chorro y no perder gran cantidad de esa sustancia.

En cuanto se pone el cloruro de metilo en contacto con la piel, se torna ésta blanca y dura como una piedra. El enfermo acusa una sensacion de quemadura que es penosa, pero que no es ni con mucho comparable, al decir de los pacientes, al dolor producido por la cauterizacion ígnea. Muy luégo recobra la piel sus condiciones normales, subsistiendo sólo un eritema más ó ménos pronunciado, ó á lo sumo una ligera vesicacion, nunca una escara.

Este método es aplicable á otras neuralgias ó á otras enfermedades en que el dolor es el síntoma capital de ellas; pero las investigaciones del Sr. Debove sobre este particular no son bastante completas para que podamos dar á conocer sus resultados.

IV

Los casos de cálculos de la amígdala son raros, y en general éstos poco voluminosos. El Dr. Buckner refiere un hecho muy curioso. Un hombre de setenta y dos años se quejaba de la garganta hacia algunos meses. Al nivel de la amígdala derecha, donde tenía una hinchazon considerable, se abrió un vasto absceso, lo cual alivió un tanto al enfermo, bien que persistió la tumefaccion; la úvula estaba edematosa, y el pilar anterior proyectado por delante sobre la lengua. De nuevo se abrió espontáneamente el absceso. El Sr. Buckner reconoció entónces al enfermo, introduciendo el dedo en la garganta, y tocó un cuerpo duro que parecía situado profundamente en la amígdala.

Dos días despues sintió el enfermo en su boca una especie de piedra, que sacó. El exámen de la amígdala puso de manifiesto hácia su centro una cavidad supurante. Probablemente las manipulaciones del reconocimiento hecho por el Sr. Buckner desalojaron el cálculo, que más tarde cayó en la boca. La amígdala curó rápidamente, y todos los accidentes desaparecieron.

El cálculo pesaba 33 granos, y medía en su circunferencia mayor 5 centímetros, y algo más de 2 en la menor. Por su aspecto se parecía á las variedades ménos duras de cálculos vesicales. No se analizó.

V

El Sr. Barff recomendó en 1882 la combinacion del ácido bórico con la glicerina como un nuevo agente antiséptico que podía servir para la conservacion de los alimentos. El Sr. Balmanno Squire aconseja ahora su uso en la cirugía antiséptica. Se prepara calentando junto la glicerina y el ácido bórico en la proporcion de sus pesos atómicos, á saber: 92 partes de glicerina y 62 de ácido bórico. El señor Brandeis la ha empleado con éxito en el tratamiento de las otitis medias supuradas. El boroglicerido es de color amarillento y de consistencia vítrea y friable; tiene un sabor ácido y picante. Ejerce una accion astringente sobre las mucosas; se disuelve fácilmente en la glicerina; es soluble tambien, en la proporcion del 4 por 100, en el agua fría ó caliente. Se emplea en soluciones de 10 á 50 por 100, y se aplica inyectándole en el oído, que se limpia previamente con algodón. En los casos de otitis media purulenta con granulaciones puede hacerse uso de una solucion al 50 por 100, mezclada con su volumen de alcohol de 85°. En tres casos de perforacion del tímpano aplicó el Sr. Bran-

deis el boroglicerido viscoso á guisa de tímpano artificial, fijando la masa difluente por medio de una capa de colodion.

En las enfermedades agudas, la aplicacion del boroglicerido ocasiona á veces dolor, que se calma por la adiccion de la tintura de acónito ó de una solucion de atropina.

VI

De un largo estudio que acerca del tratamiento de la oftalmía granulosa ha publicado el Dr. Voukchevitch en el *Recueil d'Ophthalmologie*, traducimos las conclusiones que dicen así:

1.^a Que no se ha encontrado aún un medicamento específico contra las granulaciones palpebrales (tracoma).

2.^a Que los cáusticos, los astringentes y los antisépticos en general, empleados hasta ahora, son insuficientes para curar las granulaciones.

3.^a Que la inoculacion del pus blenorragico puede emplearse con prudencia, y en algunos casos muy especiales y restringidos (pannus).

4.^a Que no se ha estudiado aún bastante el jequirity para que pueda tener todo el valor terapéutico que se pretende atribuirle.

5.^a Que los últimos medicamentos curan, al parecer, mejor las complicaciones de las granulaciones (pannus) que éstas propiamente dichas.

6.^a Que la abrasion de las granulaciones hecha por el Sr. Heissrath y otros puede dejar deformaciones funestas de los párpados.

7.^a Que casi todos los oculistas admiten que las granulaciones en los fondos de saco son más numerosas que en las demas partes.

8.^a Que, á causa de su situacion y de las relaciones anatómicas del párpado con el globo ocular, son muy difíciles de alcanzar con los cáusticos ordinarios.

9.^a Que la excision del fondo de saco cura las granulaciones muy antiguas.

10.^a Que esta excision no deja deformacion funesta del párpado, y que es de ejecucion generalmente fácil.

Segun el Dr. Voukchevitch, esta operacion puede ser muy eficaz en muchos casos en que han sido inútiles los demas medios de tratamiento.

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones y en conformidad con el acuerdo de la Junta de Apoderados de 2 de Julio de 1880, ha concedido las rehabilitaciones solicitadas por las pensionistas doña Rita Fernandez de las Cuevas, doña Rita Pajares y dona Juliana Urquiola.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y satisfaccion de las interesadas.

Madrid 17 de Septiembre de 1884.—El secretario general, Marceliano Gomez Pamo.

3

Anuncio de admision

Don Segundo Diaz Testa, licenciado en Farmacia, residente en Sagra (Álava), desea ingresar en este Montepio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que, si algun socio tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente

te y por escrito á esta Secretaría general, Cedaceros, 13, bajo. Madrid 22 de Septiembre de 1884.—El secretario general, Marceliano Gomez Pamo.

3

VARIEDADES

RECORTES Y NOTICIAS SOBRE EL CÓLERA

SUMARIO: Más sobre el premio Bréant.—Otro dictámen.—Dos noticias telegráficas.—Inoculaciones del microbio del cólera.—Código Sanitario Internacional.—Los platos rotos.—El ácido sulfuroso.—Tratamiento del cólera segun Lereboullet.—Más sobre bacteriáceas.—Otro informe.

Para que se vea cuán acertadamente hemos juzgado siempre una candidez lo del premio de la Academia de Ciencias de París, reproduciremos lo que Gosselin decía no hace muchas sesiones, en la misma Corporacion científica, á propósito de las nuevas comunicaciones recibidas.

«La Comision ha recibido..... etc. Tambien esta vez la mayoría de las comunicaciones se hace notar por su insignificancia y su inutilidad. ¡Cuán sensible es que los autores no sepan ó hayan olvidado las condiciones en que se dará el premio Bréant, objeto de la codicia de la mayor parte! Esto se deb, sin duda, á que no se ha formulado con bastante claridad y se ha repetido bastantes veces que, para obtener este premio, se necesita que el medio ó los medios propuestos hayan sido empleados sobre un gran número de coléricos y haya triunfado, cuando ménos, un 80 por 100, no sólo empleados por los inventores, sino tambien por todos los que los hayan usado, y que el éxito se haya conseguido en un cierto número de localidades. Se necesita, en una palabra, que la notoriedad pública haya reconocido en la invencion un valor comparable al del tratamiento de la fiebre intermitente por el sulfato de quinina, de las enfermedades dolorosas por el opio y de la sífilis por el mercurio».

¡Hasta la notoriedad inclusive! La condicion es peregrina, porque se ocurre que, si tal notoriedad existiera, la Academia de Ciencias no tendría por qué fundar su premio.

¡Y pensar que han sumado muchos centenares los que se han dejado sorprender!

Nuestro estimable colega *La Medicina Contemporánea* ha publicado un artículo del Dr. D. Francisco de Rute, destinado á rebatir las apreciaciones formuladas por el Dr. de Vicente, de que dimos cuenta en uno de los números anteriores respecto á la enfermedad sospechosa que actualmente reina en Novelda y otros puntos de la provincia de Alicante.

Hé aquí las conclusiones del artículo del Sr. Rute:

1.^a El cólera morbo asiático, con sus caracteres típicos, sospechamos existe en Novelda, y no pasamos de esta sospecha porque nos faltan datos que no se harán tardar, por desgracia, para afirmar su existencia de una manera concluyente.

2.^a La fiebre intermitente perniciosa de forma algida existe en Novelda, como existe en otros puntos de Alicante y Murcia, en los cuales no se ha presentado forma alguna de cólera.

3.^a El elemento palúdico puede influir sobre el cólera de Novelda dándole caracteres de mayor gravedad; pero, en estos casos, lo único que se observará es una mayor intensidad en los fenómenos propios del cólera: catarro intestinal, espesamiento de la sangre.

4.^a De la misma manera el elemento colérico, y al decir elemento nos referimos al agente productor de la enfermedad, puede influir sobre la intermitente perniciosa tambien

de Novelda, rodeándola de síntomas de mayor gravedad; pero, también en estos casos, lo único que pudiéramos observar es: la mayor intensidad de los fenómenos característicos del paludismo, consunción febril y fluidificación de la sangre.

5.ª Como el catarro intestinal es un fenómeno completamente distinto de la consunción febril, y como el espesamiento de la sangre es precisamente lo contrario de la fluidificación, el tratamiento de ambas enfermedades tiene que ser distinto y aún contrario.

Y 6.ª Ni es lógico ni hay necesidad siquiera de confundir en una sola enfermedad, aunque se revista con el pomposo nombre de «cólera morbo asiático, hemorrágico y palúdico», dos enfermedades tan distintas como el cólera morbo asiático y la intermitente pernicioso de forma álgida.

Se ha teleografiado al embajador de España en Berlín para que el Dr. Mendoza sea admitido como representante de España en el Consejo Sanitario Internacional de aquella capital, en el cual se tratará ampliamente de la epidemia cólerica.

— Los Dres. Mendoza y Calderon, comisionados por nuestro Gobierno, han llegado á Berlín para asistir á las conferencias del Dr. Koch, que han debido comenzar ya.

Los periódicos franceses publican una carta de Marsella en la cual se anuncia que los señores Nicati y Rietsch, que trabajan en el Laboratorio de Pharo, han conseguido inocular á conejillos de Indias y á perros el bacilo virgula, y que estos animales han muerto presentando todos los caracteres del cólera.

Estos experimentos se han hecho ante los principales médicos de Marsella y ante los delegados del Municipio de Barcelona, Dres. Ferran, Corominas y Garcerán.

Roma 17. — El Sr. Mancini ha llamado la atención de las potencias europeas sobre la necesidad urgente de un Código Sanitario Internacional estableciendo lazaretos á la entrada del Mar Rojo.

Un periódico de Tarragona que recibimos hoy publica el siguiente suceso:

«Por viajeros llegados ayer de Lérida se nos dijo que en aquella capital ha ocurrido una regular alarma á consecuencia de que los facultativos que asistían á un individuo atacado de enfermedad sospechosa certificaron que había muerto del cólera morbo. Los vecinos apedrearon á los Galenos, por cuyo motivo han tomado cartas en el asunto aquellas autoridades, quienes han dispuesto el desenterramiento del cadáver, á fin de practicarle la autopsia correspondiente, al objeto de instruir el expediente que se ha ordenado formar en averiguación de los hechos. Se nos dijo también que los facultativos se hallaban presos».

Siempre son los médicos los que pagan los platos rotos.

Es interesante la comunicacion leida en una de las sesiones últimas de la Academia de Medicina de París (9 de Septiembre), por Dujardin-Beaumetz, acerca del ácido sulfuroso como desinfectante.

Dicho profesor, en colaboracion con Pasteur, dijo que, para emplear cómodamente y por personas extrañas desinfectantes, había que eliminar el bromo, el cloro, ácido hiponítrico y tantas otras sustancias que resultaban de un manejo complicado ó peligroso, no penetran en el espesor de los tejidos ó alteran las telas y los objetos metálicos de las habitaciones.

El ácido sulfuroso es el único que se puede emplear bajo tres formas: quemando flores de azufre, no se gasta nada y se salpican los dorados y los espejos; el ácido sulfuroso anhidro preserva al mobiliario, pero es muy caro, y la combustion de sulfuro de carbono, en una lámpara *ad hoc*, de fabricacion ingeniosa, que parece responder á todas las indicaciones. El gas antiséptico se extiende en todos los rincones y penetra los tejidos; la lámpara se extingue por sí misma y no provoca incendio. Los líquidos de cultivos, colocados en la pieza sometida á experiencia, han sido esterilizados, y la vacuna se ha vuelto tan inerte que, inoculada á niños, no ha producido nada, pero las costras vacunógenas han guardado sus propiedades virulentas.

Habiendo objetado Guérin que los agentes morbosos que en teoría se persiguen no estaban en las barracas del Hospital-Cochin, donde se ensayó el ácido sulfuroso, respondió Dujardin que la vacuna, único virus que se podía ensayar en el hombre, había sido convertido en impotente, hecho que vale la pena de ser anotado.

Recordarán nuestros lectores que, en el número penúltimo, comenzamos á extraer el interesante estudio que viene haciendo L. de Lereboullet del tratamiento del cólera, con arreglo á las opiniones más autorizadas que han escrito acerca del particular. En el número citado expusimos su juicio sobre el tratamiento del primer período. En un segundo artículo se ocupa del tratamiento durante el período de la algidez.

II. Período álgido:

Cuando el médico se encuentra en presencia de un cólico cianótico, de rasgos afilados, de carrillos hundidos, con ojeras y ojos hundidos en la órbita, la piel helada, viscosa, la circulación periférica nula, las indicaciones deducidas de la frecuencia, de la abundancia, de las evacuaciones, desaparecen, ó, al menos, disminuyen ante la gran necesidad de acudir al remedio de esta atonía vaso-motriz, que amenaza concluir pronto con la vida del enfermo. En tal disposicion, advierte que muy excepcionalmente se puede sacar partida de las medicaciones internas, porque, aun suponiendo que los medicamentos no sean inmediatamente rechazados por los vómitos, no se absorben, porque toda absorcion se encuentra detenida. De aquí la necesidad de acudir á las enemáticas como uno de los medios más útiles, señalando como convenientes las enemas etéreas y opiáceas, preconizadas en otros tiempos por J. Bouley y formuladas como sigue:

Eter sulfúrico	4 gramos.
Láudano de Sydenham	4 —
Agua	200 —

para dos enemas. O bien las enemas adicionadas con un gramo de polvo de musgo ó 45 á 20 gotas de tintura de castoreo. Sin embargo, lo mejor es no obstinarse en aniquilar las fuerzas del enfermo continuando una medicacion siempre ineficaz y á menudo nociva, como había observado Bouley en 1866, quien se limitaba á los procedimientos más templados, dando al enfermo alguna bebida helada, dejándole inmóvil, no friccionando más que para aliviarle algun calambres y envolverle en cubiertas de lana y bolas de agua caliente. Del examen del juicio de médicos distinguidos con motivo de su práctica, hace veinte años, dice: «Estamos tentados por *proscribir* todas las medicaciones internas durante el cólera álgido, de igual modo que condenamos todos los purgantes durante el período prodrómico». Lo cual no hace porque, en ocasiones, casos, al parecer, desesperados obtienen beneficios de ciertos excitantes difusivos, en particular del a.

cular del alcohol y el acetato de amoniaco, que pueden obrar favorablemente y ser tolerados. Por consiguiente, se continuará durante el período algido, aun cuando haya predominio de sistema gastro-intestinal, las pociones ó las gotas que ya hemos formulado, si no son rechazadas inmediatamente por los vómitos, y si, despues de haber sido tomadas, parecen reanimar al enfermo, detener la diarrea y favorecer la calorificación. Si así no es, se renuncia definitivamente á todas las pociones y se limita á dar al enfermo algunas cucharadas de *champagne frappé*, de limonada vinosa, de ponche helado, etc., confiándolo todo á los beneficios que pueda prestar lo siguiente:

- 1.º Los procedimientos de calorificación periférica.
- 2.º Las prácticas hidroterápicas.
- 3.º Las inyecciones hipodérmicas.
- 4.º Las inhalaciones medicamentosas; y
- 5.º Cuando hayan fracasado todos estos métodos, las inyecciones intravenosas.

Cuyos diferentes métodos se emplearán segun las indicaciones que los médicos juzguen oportuno.

1.º *La calorificación directa.*—Recuerda á este propósito los medios ya conocidos de las fricciones con alcohol, esencia de trementina y amoniaco.

Las aplicaciones de ladrillos calientes y receptáculos de agua caliente, cubiertas de lana, los revulsivos en forma de sinapismo, el martillo de Mayor paseado sobre el hueco epigástrico, las puntas de fuego superficiales en el mismo sitio ó á lo largo de la columna vertebral, ó faradizaciones subclaviculares ó córvico-abdominales. Pero todos estos medios externos fracasan en los casos en que la algidez es muy pronunciada, y puede emplearse entonces el método del Dr. Arnoud, médico mayor del 12.º de línea en Perpiñan, quien, protestando enérgicamente contra el abuso de las fricciones, recomienda una lámpara de alcohol de tres ó cuatro mecheros el máximum, provista de un tubo acodado que, llegando bajo las cubiertas del enfermo, convenientemente levantadas por un arco, le calienta, provocando una sudación abundante; por estos baños de vapor, ó mejor de agua caliente, dice haber calentado y salvado rápidamente cinco coléricos.

2.º *Prácticas hidroterápicas.*—Cuando el médico se conciencia de que los procedimientos anteriores no han de conducirle á nada útil, debe pensar en los grandes beneficios que puede obtener de las prácticas hidroterápicas, de las cuales hablan con entusiasmo muchos prácticos distinguidos. Ya Brougères, de Smyrne, en 1848, empleaba la sábana mojada; despojaba de todos los vestidos al enfermo y le envolvía en una sábana empapada del agua de los pozos, recubriéndole luego con mantas y dándole á beber cada cuarto de hora una taza de agua fresca, fuera cualquiera la algidez; el calor se reanimaba á la media hora, y entonces se le aplicaba la sábana mojada, cuyo empleo se repetía dos ó tres veces.

Otro procedimiento que han empleado Bouley y otros prácticos distinguidos, consiste en tener cerca del lecho del paciente una bañera preparada y cinco ó seis grandes vasijas odres, con 8 á 10 litros cada una de agua fría. Se pone al enfermo completamente desnudo, y se le coloca en el fondo de la bañera, en medio de la cual se le mantiene sentado, para lo cual un ayudante puesto enfrente de él le tiene cogido por las manos. Entonces el médico, subido sobre un taburete desde lo más alto posible, vierte con abundancia el contenido de las vasijas llenas para este objeto, cuidando de que el agua se deslice á lo largo del dorso del cuello y sobre los hombros. Despues el ayudante deja que el enfermo se corra un poco hácia atras para que el agua caiga por el pecho y el vientre desde la cabeza. El enfermo experimenta una violenta perturbación y da algunos gritos, durando la afusion de dos

minutos á dos minutos y medio á tres minutos, segun el médico observe la tolerancia del enfermo; en seguida se le envuelve en una sábana caliente, se le enjuga con rapidez y se le envuelve más tarde en anchas mantas, se le sostiene durante este tiempo en la posición vertical todo lo posible y se le acuesta en una cama caliente, administrándole despues en gran abundancia, y tanto como él lo desee, pequeños fragmentos de hielo, ó, mejor todavía, el ponche caliente ó el *champagne frappé*, segun la tolerancia. Desde este momento generalmente acusan un bienestar inesperado, y se repetirá esta afusion, en caso de necesidad, una vez al día, ó una vez por la mañana y otra por la tarde.

Las afusiones frías no deben convenir á todos los coléricos, y ya en 1866 Bouley y Robbe habían especificado bien las indicaciones de esta medicación. Parece convenir, sobre todo, en los casos en que la algidez era predominante, ó bien cuando los síntomas nerviosos (eretismo gástrico y cardialgia, calambres dolorosos de los miembros, hipos molestos, sofocación, soñolencia extrema y postración de fuerzas) no hayan cedido á la medicación interna. Se necesita, para que sea eficaz, que la reacción que se espera sea probable ó posible; en otros términos, que haya *oppressio* más bien que *prostratio virum*.

En los casos de cólera fulminante, en los que caracteriza más bien que la postración la *sideratio virum*, en los casos de cólera sobrealgidos y cianóticos de marcha agudísima, en vez de las afusiones frías se sumergirá al enfermo en una bañera rellena de agua caliente salada (3 ó 4 kilogramos), y en la extremidad de esta bañera, un ayudante malaxaría en el agua del baño un saco que tuviera dos kilos de harina de mostaza fresca: el enfermo se metería, recubierto de una sábana que le envolvería el tronco, y permitiría que un ayudante le tuviera con la cabeza levantada; cuando, despues de dos ó tres minutos, la piel hubiese enrojecido bien bajo la influencia de este baño sinapizado, el colérico sería trasladado á su cama, envuelto en una sábana caliente y tapado con dos ó tres mantas de lana. Convienen estos baños á los enfermos atacados de cólera sobrealgido con astenia profunda, cianosis avanzada, pulso muy pequeño y ruidos de corazón apenas perceptibles.

Si por falta de recursos ó por impedimento de la familia no se pudiera dar el baño, se pueden emplear las pulverizaciones de éter á lo largo de la columna vertebral ó en el centro epigástrico, ó las aplicaciones locales de una vejiga de hielo, seguidas de fricciones estimulantes.

Continuaremos en otro número.

De un artículo muy discreto, publicado en *El Imparcial* por D. Joaquin M. de Castellarnau acerca de la vulgarizada cuestión de los desinfectantes, recortamos los siguientes párrafos que entrañan observaciones experimentales. Debemos advertir que dicho señor no es médico; es ingeniero de Montes; pero nadie le negará, en verdad, más tacto y discreción que á algunos médicos para tratar materias que parecían exclusivas de nuestro campo:

Deduca éste (el Dr. Letamendi) que el matar los microbios, y entiende por tales todas las bacteriáceas en general, es empresa sumamente difícil, si no imposible. Mis observaciones, por el contrario, me inclinan á creer lo diametralmente opuesto. Basta, por lo comun, modificar en algo sus condiciones de existencia para producir su muerte ó impedir su desarrollo; y téngase en cuenta que no son sólo mis estudios los que conducen á este resultado, sino que en favor mío podría citar una numerosa literatura de los más eminentes naturalistas que cultivan la bacteriología.

Las observaciones que voy á describir se refieren al *bacterium lineola* Cohn, que nació por millares de millones en una pequeña cantidad de caldo comun, á las treinta y seis horas de haberse confectionado, y bajo la temperatura de 48° centígrados. Pues bien; hubiera bastado introducir la pequenísima cantidad de 30 miligramos de bi-ioduro de mercurio ó de ioduro de plata por cada litro del líquido de cultivo (esto es, trescientas milésimas de la cantidad total) para que, de esos millares de millones de gérmenes de microbios que el aire ambiente arrojaba á su superficie, ni uno sólo encontrara condiciones de viabilidad. No es, pues, tan difícil impedir que los microbios se desarrollen. Pero no esterilicé el líquido con las sustancias mencionadas, ni con otras á propósito, y á las treinta y seis horas, como ya he dicho ántes, el caldo, que recién filtrado era claro y trasparente, presentaba un tinte opalino. El microscopio reveló en una gota de él innumerables bacterias dotadas de los característicos movimientos que afectan las especies del género *bacterium*. Sus formas y modo de ser concordaban perfectamente con las señaladas por Cohn para la especie *B. lineola*.

Vamos ahora á observar el efecto que sobre ellas producen dos sustancias, consideradas desde hace algunos años como desinfectantes por excelencia, que son el ácido fénico y el hiponítrico, por más que, según se deduce de las experiencias de M. Miquel, célebre por sus estudios sobre los gérmenes del aire practicados en el Observatorio de Montsouris, dichas materias no figuran en primer lugar, ni mucho ménos, en la lista de los bactericidas, pues el ácido fénico ocupa el núm. 13. A pesar de esto, la siguiente experiencia demuestra de una manera concluyente su mortífero efecto sobre las bacterias.

Colocado un *cover* con una pequeña gota del líquido de cultivo sobre un *slide* que tenga una cámara de aire dispuesta de tal modo que pueda introducirse dentro de ella una gota de ácido fénico, sin que tenga contacto alguno con el líquido donde se encuentran las bacterias, y llevado á la platina del microscopio, se ven los microbios nadando rápidamente, con sus característicos movimientos, ántes de que se introduzca la gota de ácido fénico. Pero, apenas se ha introducido ésta y sus vapores han llenado el ambiente de la cámara, todas las bacterias quedan instantáneamente muertas.

Con el ácido hiponítrico se obtiene igual resultado; y con el objeto de que sus vapores no ejerzan ninguna acción perjudicial sobre las partes metálicas del microscopio, se puede operar de esta manera. Se pone sobre un *cover* una gota del líquido de cultivo y se coloca debajo de una campana de cristal, juntamente con un vidrio de reloj que contenga una pequeña cantidad de limaduras de cobre y algunas gotas de ácido nítrico. En el acto se desprende el ácido hiponítrico, y bastan breves momentos de exposición del *cover* á su acción (ménos de medio minuto) para que, examinada en seguida la gota de caldo, aparezcan todas las bacterias muertas.

Me limito, señor director, á describir estas dos experiencias, porque, además de ser concluyentes y facilísimas de repetir por cualquier persona á la que sea un poco familiar el uso del microscopio, parece que se acomodan mejor á las condiciones de acción de los desinfectantes, tal como se usan comunmente, esto es, en estado de gases ó vapores. Las anteriores experiencias las hemos repetido varias veces, y siempre con el mismo resultado; y, además, en distintas ocasiones, y también en la presente, hemos ensayado una porción de sustancias como el sublimado, los ácidos pírico, pícro-sulfúrico y pícro-nítrico, crómico, ósmico, ioduro de potasio, ácido bórico, etc., etc., y siempre los resultados fueron concordantes con los obtenidos por el Dr. Olavide y

por los demás micrógrafos que se ocupan de estas cuestiones, como Koch, Cohn, Miquel, Pasteur, etc.

Hablando despues de los diferentes movimientos que se advierten en los organismos protozoarios, según están vivos ó muertos, dice así:

« Todos los cuerpos reducidos á pequeñas partículas (á ménos de cinco milésimas de milímetro) se mueven en el seno de un líquido si se observan con gran aumento; y se pueden hacer preparaciones microscópicas en las que, pequeñas partículas de hierro, oro, plata ó platino se estén moviendo por un espacio de tiempo indefinido. Mas ese movimiento, llamado *browniano*, nada tiene que ver con el que ejecutan las bacterias vivas, y un naturalista experimentado jamás se dejará engañar hasta el punto de confundirlos. Si tuviésemos la suerte de que algun observador repitiese cualquiera de las dos experiencias que hemos descrito, sobre todo la del ácido fénico, en la que, por medio de una pipeta, se puede introducir la gota de ácido dentro de la cámara de aire sin interrumpir la observación, podrá plenamente convencerse de la diferencia de los dos movimientos: vibrante y oscilatorio el uno, de rápida traslación y en zig-zag el otro, percibiéndose casi siempre, además, una violenta rotación alrededor del eje. En el acto de sentirse los microbios atacados por los vapores del ácido, el movimiento vital, que obedece y tiende á satisfacer una necesidad del individuo, cesa; y desde ese momento da principio el otro, propio de los cuerpos inertes sin vida que flotan en el seno de un líquido: el movimiento *browniano* ».

Hé aquí la parte principal del informe que el reputado médico Dr. Campello ha dirigido al alcalde de Elche acerca de la epidemia de dicha ciudad:

« Como públicamente se han suscitado algunas dudas respecto al carácter y naturaleza de la enfermedad que epidémicamente reina en esta ciudad, debo hacer constar que, alguna duda me hubiera cabido de que la enfermedad era el verdadero cólera morbo, me hubiera guardado mucho de ponerlo en conocimiento de V. S.

» Puede V. S. afirmar, sin temor de ser desmentido por ningun médico de mediana instrucción, que se trata realmente del cólera morbo.

» Si todavía hay algunos facultativos que no se atreven á llamar á la enfermedad por su verdadero nombre, ó es que tienen poca ó ninguna experiencia de ella, ó es que carecen del suficiente valor para arrostrar con ánimo sereno y conciencia tranquila los dicharachos del vulgo y la propia palabrería de ciertos periodistas.

» Ahora bien; en honor de la verdad, debo decir que la epidemia, por ahora, no adquiere proporciones alarmantes: seis ó siete invasiones diarias por término medio, que caen, por lo general, en mujeres, niños y personas valednarias: la mortalidad, según mis cálculos, quizá no llega al 40 por 100.

» Además del cólera, faltan enfermos del tífus y de difteria, y son frecuentes, como lo han sido todo el verano, fiebres intermitentes ».—P.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Temperatura barométrica máxima, 709,85; mínima, 706,59; temperatura máxima, 24°,5; mínima, 10°,4. Vientos dominantes, SO., NE. y E.

Los afectos inflamatorios de los órganos digestivos y tubo intestinal han disminuido visiblemente en la última semana. Las fiebres intermitentes y los reumatismos articulares agudos han aumentado en frecuencia; las fiebres tarrales y los reumatismos musculares, las fluxiones gástricas, las amigdalitis y los catarros laringo-faríngeos también se han presentado en crecido número. El sarampión la coqueluche disminuyen en los niños; la difteria aumentado.

EL CÓLERA

ESTADÍSTICA PROBABLE DE INVASIONES POR EL CÓLERA
SEGUN LOS TELEGRAMAS OFICIALES

POBLACIONES	DIAS							
	18	19	20	21	22	23	24	25
ESPAÑA								
Elche.....	5	2	4	3	3	1	1	2
Novelda.....	2	»	1	1	1	1	1	2
Monforte.....	5	6	1	7	5	2	8	4
Borjas.....	»	»	»	2	1	»	2	»
Anteo.....	»	»	»	»	1	1	»	»
Mora de Ebro.....	»	1	»	3	»	»	»	»
Benifallet.....	»	»	1	1	»	»	»	»
ITALIA								
Nápoles.....	283	295	303	295	251	264	242	»
Génova.....	»	»	6	»	4	3	2	»
Spezzia.....	10	20	25	25	33	21	27	»
Roma.....	»	»	»	»	1	»	»	»

La epidemia sigue disminuyendo en el Mediodía de Francia, excepción hecha de Marsella, donde ha habido en los días 23 y 24 un pequeño recrudecimiento.

CRÓNICA

Agradecimiento. — En estos últimos días hemos recibido las siguientes obras, á cuyos autores quedamos sumamente reconocidos:

Etude thérapeutique des médicaments modernes, por el ilustrado y laborioso compañero en el periodismo, Dr. Gomez de la Mata; traducido del español por el Dr. Déletréz, y precedido de un prefacio del Dr. Lefebvre. Un tomo de 355 páginas.

Tratamiento del crup y angina difterítica, del mismo incansable escritor Sr. Gomez de la Mata. — Cuaderno 6.º, en el que concluye esta obra (de la que otro día nos ocuparemos), que forma un tomo de 616 páginas.

Exámen micro-químico del ácido úrico, por el Dr. Call Morros. — Excelente monografía de 60 páginas, en la que el autor da buena prueba de sus vastos conocimientos.

Elementos de Cirugía, por el Dr. C. Hueter; traducción directa del alemán, por el Dr. D. Fernando Peña y Maya, con un prólogo del Dr. Encinas. — Cuadernos 5.º y 6.º Según nuestras noticias, muy en breve quedará terminada la impresión del primer tomo de esta importante obra.

Tratamiento del cólera morbo, por el catedrático de Terapéutica de la Facultad de París, Sr. Hayem. — Véndese este opúsculo, que ha merecido elogios de toda la Prensa, al ínfimo precio de 50 céntimos de peseta.

Sobre el carcinoma del útero, por A. Gussierow, y *Sobre el tratamiento de la placenta previa*, por Hermann Jungbluth: dos interesantes monografías traducidas por el Sr. Carreras Sánchez, que forman parte de la acreditada colección de *Lecciones clínicas de Volkman*, que en la actualidad da á luz en esta Corte dicho Sr. Carreras.

El determinismo en la voluntad, Responsabilidad parcial de los alienados y Circunstancias meteóricas que ejercen mayor influjo en las formas exaltantes y deprimentes de la locura, por el médico-consultor del Manicomio Nueva-Belén, Dr. Galcerán, quien las leyó en el Congreso Frenopático celebrado no há mucho en Barcelona. — Tres Memorias, cuya lectura recomendamos á los dedicados á la especialidad, que hoy son ya bastantes más que lo eran no hace muchos años.

Tratado de Materia Médica, por el Dr. J. B. Fonssagrives; traducida, anotada y precedida de una Introducción terapéutica, por el catedrático de Terapéutica de esta Facultad doctor D. Francisco Javier de Castro. — Cuadernos 2.º y 3.º En

las primeras páginas del 2.º concluye la Introducción del señor Castro y principia la obra de Fonssagrives.

Quistes hidatídicos en general y en particular del hígado, por el Dr. D. Agustín García Andradás. — Un opúsculo en 8.º mayor de 62 páginas, del cual nos ocuparemos á la brevedad posible.

Tratamiento específico del cólera, ó sea de cómo todo ataque de cólera se puede reducir á los límites de una simple indisposición intestinal prontamente curable. — Opúsculo escrito en italiano por el Dr. D. Carlos Tunisi, médico militar, y traducido de la tercera edición por D. M. E. Liciaga, quien, segun noticias, está ya preparando la segunda edición española.

Atlas completo de Anatomía descriptiva humana, por el catedrático de la Facultad de Barcelona Dr. D. Mariano Batllés. — Cuadernos 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, y 9.º, que alcanza hasta la página 52 y hasta la lámina 48.

Nuestro agradecimiento á los autores de estas obras.

Los cadáveres de los delincuentes. — El ministro del Interior de Italia ha dispuesto que los cadáveres de los delincuentes que mueren en los establecimientos penales del Reino sean cedidos á la Universidad ó á los Institutos científicos para que sirvan de estudio á los frenopatas. ¡Qué hermosa enseñanza para otros países!

Lo de siempre. — Aun no está perfectamente demostrado que el bacilo virgula sea propio y exclusivo del cólera morbo asiático (pues, aparte de los experimentos de Strauss, que lo niegan, existen los del Dr. Treille, que lo ha encontrado tambien en la diarrea de Cochinchina ó de los países cálidos), y ya principia á disputársele la prioridad del descubrimiento á Koch, pues, segun se dice, no sólo dió á conocer Pacini, años atras, ese microbio, sino que el Sr. E. Klodzianowski lo descubrió el año 1874 en los intestinos de los coléricos. *Nihil novum sub sole*, como dijo el otro.

Congresos aplazados. — Con motivo de las circunstancias por que está atravesando Europa á causa de la invasión del cólera, se han suspendido ó aplazado los siguientes Congresos: En Barcelona, el de *Cirujanos, practicantes y ministrantes*, que debió celebrarse en este mes; en Turin, el de la *Sociedad de Cremación*, el de *Médicos higienistas italianos*, el de *Dermatología y Sifiliografía*, y el de *Oculística*.

A los escolares. — Interesan á los estudiantes las dos siguientes noticias:

La *Gaceta* del lunes último publicó la siguiente Real orden: «S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido á bien hacer extensiva á todas las Facultades, Institutos y Escuelas la prohibición de *rehabilitar matrículas* que determina el Real decreto de 14 de Agosto último reorganizando la Facultad de Derecho».

— Parece que el ministro de Fomento, en atención á las circunstancias sanitarias que atraviesan algunas provincias de Levante, y á que el número de alumnos que se han presentado á exámen y han pedido matrícula en los Institutos y Universidades es muy escaso, piensa prorrogar el plazo para los exámenes y matrículas hasta fin del próximo mes de Octubre, debiendo aparecer en la *Gaceta* de un día á otro la Real orden que así lo determina.

Dolores de piernas en el alcoholismo. — Difford Albutt dice que los dolores de la tibia son uno de los caracteres del alcoholismo crónico, y que se presentan más á menudo en el hombre que en la mujer. Tienen su asiento al nivel de la pantorrilla, se acompañan de hiperestesia cutánea, y han puesto al autor en la vía del diagnóstico entre mujeres que disimulaban sus hábitos alcohólicos. Parece que se deben á una irritación de la médula ó de sus cubiertas.

Tratamiento abortivo de la difteria. — M. Coester, que ha tratado 298 enfermos atacados de difteria verdadera en el curso de diez años, y ha perdido solamente 12, atribuye este resultado favorable á que todos sus enfermos han sido sometidos al uso de los calomelanos, que, cuando se administran á tiempo, son un remedio abortivo de las enfermedades infecciosas. La dosis es de 2 á 6 decigramos en los niños, para tomarla en el espacio de una á dos horas y en dos tomas. Al mismo tiempo, los enfermos deben ser sometidos á un régimen fortificante y al uso de vinos generosos. Coester empleaba, además de los calomelanos, las aplicaciones de trapos mojados sobre el cuello y el embarnizamiento de la garganta con una mezcla de agua de cal y de licor de sosa cáustica.

Dos folletos notables. — Son por más de un concepto notables los opúsculos que acerca del cólera morbo acaban

de publicar los Dres. D. Gaspar Gordillo Lozano y D. Carlos Tunisi, médico este último de Sanidad del Ejército italiano. El del Sr. Gordillo, intitulado *Distraziones anticólicas* — del cual hemos recibido cuatro ejemplares con bondadosa dedicatoria, — está dedicado á nuestro apreciable colega *El Doctor Sangredo*, con quien contiene en varios párrafos del mismo. Aunque no estamos conformes con muchas de las ideas expuestas en dicho opúsculo, no por eso hemos de negar nuestro aplauso al autor por la galanura de su estilo y por el bien que indudablemente ha de reportar su lectura á poblaciones de suyo tan medrosas como las nuestras, levantando su ánimo é infundiéndoles aliento para socorrer á los que (caso de que, desgraciadamente, nos visitase ese inoportuno huésped) fuesen atacados.

No ménos alientos proporciona la lectura del valiente opúsculo del Dr. Tunisi, que de la tercera edición ha traducido al castellano el Sr. D. M. E. Liciaga. El láudano, dado á convenientes dosis y en época oportuna, es, segun dicho señor, remedio seguro de salvacion de todos los cólicos. Y hasta tal punto está de ello convencido, despues de haberlo experimentado en numerosos enfermos y en varias epidemias, que asegura que, los que sigan al pié de la letra su sencillo tratamiento, *no pagarán nunca tributo al odio y terrible indiano*. De este opúsculo se han hecho ya en Barcelona, en brevisimo tiempo, dos ediciones.

Incontinencia. — El Dr. Bowden, en *The Lancet* de Agosto último, recomienda, para la curacion de la incontinencia de orina en los sujetos jóvenes, la circuncision, y despues el uso de una mixtura compuesta de bromuro de potasio, tintura de cantáridas y tintura de percloruro de hierro, tres veces al día.

Dosificacion. — En una farmacia de esta Corte presentóse, pocos días há, un soldado en demanda del famoso ungüento napolitano para combatir la existencia de ciertos *pediculus* que le molestaban. Sin duda, el tal era hombre aficionado á hacer las cosas en regla, y preguntó al farmacéutico:

— Digame, maestro, y ¿cuántas podré matar con medio real de esta pomadita?

— ¡ Hombre — contestó el boticario, — lo ménos un millon!

— ¡ Ay! entónces deme Ud. dos pesetas de ungüento — repuso el militar con acento de conviccion.

Tratamiento del crup. — El Dr. Illingworth asegura que, desde hace algun tiempo, viene empleando contra el crup un tratamiento consistente en el uso de los astringentes al interior y fuertes revulsivos al exterior, obteniendo excelentes resultados. Aplica una cantárida á cada ángulo de la mandíbula inferior, y administra pequeñas dosis de percloruro de hierro, alternando con otras de sulfato de alúmina combinado con el extracto de belladona, cada dos horas.

En todas partes... — Tambien la Prensa italiana se queja de lo que aquí se ha llamado el *cantonalismo sanitario*.

La *Tribuna* dice:

« Debemos deplorar que en Florencia un sindico se permita cerrar las puertas de la ciudad que administra; que en Avellino, en Terano, se exija, antes de admitir un viajero á *libre plática*, un certificado que pruebe ha permanecido más de veinte días en un país inmune, inaugurando así el sistema del cordón sanitario, sin ver si esta aberracion ó esta exageracion tiene origen ó justificacion en la insuficiencia ó la irracionalidad de las medidas gubernativas».

El que no se consuela es porque no quiere.

Infracciones. — Al objeto de prevenir los grandes estragos que el cólera asociado á la falta de higiene produce en los pueblos, pasáronse por los Centros gubernativos circulares á los Municipios para que, previa reunion de las Juntas de Sanidad, se adoptasen en el más breve plazo las medidas higiénicas que éstas dictasen.

En cierto distrito municipal, cuyo nombre no hace al caso, y en los dos contiguos, reuniéronse las expresadas Juntas, tomaron sus acuerdos, fijaron plazo para el cumplimiento de éstos, espiró éste hace tiempo y... nada absolutamente se ha hecho.

Como en la generalidad de los distritos rurales, que son á los que nos referimos, no se sienten más primeras necesidades que la de comer, considerándose que el aseo personal, del domicilio, calles, plazas, fuentes, etc., son preocupaciones de señores desocupados, resulta que los Municipios, faltando descaradamente á la verdad, manifiestan á los gobernadores haber cumplido cuanto en las antedi-

chas circulares se dispone, exponiendo con tal conducta, á los que tienen semejantes tutores, á sufrir las consecuencias del azote con la mayor intensidad.

Sería muy conveniente, por lo tanto, que, por los gobernadores respectivos ó sus delegados, se hiciesen visitas de inspeccion á los distritos, y se cumpliesen cual corresponde los acuerdos de las Juntas de Sanidad.

Tambien en otro pueblo (cuyo nombre hemos hecho por olvidar), un individuo del Municipio, que á la vez es médico, para no desmentir el antiguo adagio de que *no hay peor cuña que la de la misma madera*, procura, abusando de influencias concejiles, poner al titular mal con todo el mundo, y hasta se dice que tiene el proyecto de anular el contrato hecho por éste con el anterior Municipio para calzarse él con la titular. ¡Censurable conducta, que es en todas partes la causa principal del poco respeto y consideracion que á los médicos guardan las demas clases de la sociedad! ¡Y para esto se predica todos los días y en todos los tonos aquello de union, paz y fraternidad!

La antiseptia con el sublimado. — La gasa antiséptica con el sublimado se prepara de la manera siguiente en el Hospital de New-York. Se sumerge el tejido en la disolucion siguiente: sublimado corrosivo, 20 partes; agua, 4.480, y glicerina, 500. Despues de doce horas de maceracion se tuerce y seca.

Durante las operaciones quirúrgicas se gotea continuamente sobre los bordes de las incisiones con una disolucion de sublimado al 4 por 4.000: se practican las ligaduras vasculares con el catgut y se hacen asépticos los instrumentos con una disolucion de ácido fénico, que se prefiere á la del sublimado porque ésta tiene el inconveniente de alterarlos.

El próximo Congreso Internacional. — En Copenhague se ha acordado que el próximo Congreso se celebre en Washington. Esta eleccion se ha hecho con algunas dificultades. La Alemania tenia derecho á un Congreso, y habló con tal motivo Virchow:

— Si el Congreso quiere ir á Berlin — dijo, — la clase médica de esta ciudad está dispuesta á hacer á todos los miembros una recepcion digna de ella y de él. No nos conduciremos quizá tan bien como los médicos dinamarqueses, que han hecho difícil semejante cometido, pero haremos por nuestra parte y cordialmente lo mejor y lo posible. Pensamos, por consiguiente, que ninguna nacion rehusará la hospitalidad que la ofrecemos.

M. Trélat replicó de la siguiente manera:

— Ciertamente que Berlin es un gran centro científico donde se encuentran muchos hombres eminentes. Nadie duda que la recepcion seria digna de los médicos que la preparasen y de los que la aceptasen. Pero, fuera de estos colegas, hombres de Ciencia y de tacto, que no tendrán presente más intereses que el de nuestra profesion, hay una gran poblacion que no está animada quizá de los mismos sentimientos, y se comprende que nosotros, médicos franceses, podamos temer el encontrar á cada paso cosas que nos recuerden dolores recientes.

Rechazada la Alemania, quedó aceptado Washington, á propuesta de Sir Billings, quien, con un lenguaje humorístico, dijo, en nombre de *L'American Medical Association*, que los Estados-Unidos se cuidarían de los gastos que necesitan el pasaje, ida y vuelta de los miembros europeos que permaneciesen en Washington.

En este opulento certámen internacional de Copenhague no tenemos noticias que haya estado más español que el señor Vilanova, catedrático de Geología, que fué comisionado por el Gobierno en representacion de España, y suponemos habrá ido. Ignoramos si habrá presentado algun trabajo, del cual no se ha ocupado ninguno de los extractos que hemos leído acerca de las tareas de dicho Congreso. ¡Y así nos vamos luciendo!

Muertos en el campo del honor. — La lista de los médicos fallecidos por motivo del cólera actual comienza á ocupar las páginas de la Prensa. Bourgarel, Borel, el estudiante Hilaire Dumas, Patras, Bouillancy, muertos en Tolon y Marsella; Cathala (hijo), en Certe; Cartous, en Vogue; Fauton, en Arlés.

La lista de los de Italia debe ser considerable.

En España, hasta ahora, no sabemos que haya perecido ningun compañero por la asistencia cólica.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

Piscidia erythrina. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 1 por 4*.

Ergotinina. — Antihemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica*.

Convallaria majalis. — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe* y demas preparaciones.

Oxígeno. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y como eficaz auxiliar de los ferruginosos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio*.

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 40, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo*, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: **2,50 pesetas**.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

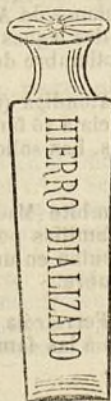
— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓSIS
ANEMIA

ÓXIDO
DE
HIERRO
LÍQUIDO

FARMACIA
de ORTEGA
Leon, 13
MADRID

10 y 16 Rs.
frasco



VINO DE PEPTONA
PEPTONA DE CARNE
(carne de vaca digerida artificialmente)
PEPTONA DE LECHE
(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona
Vino de Peptona y hierro
Chocolate de Peptona
Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Herpes y escrófulas

humores de todas clases, miseria fisiológica, debilitacion por diátesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuacion, encanijamiento, se cura infaliblemente con el *JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRESCAS DE NOGAL IODADO*: frasco, 4 pesetas, y de *nogal iodado ferruginoso*, 5 pesetas. *Pomada de nogal iodado* para infartos, erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcétera: frasco, 40 reales. *Gargarismo de nogal iodado* para las afecciones de garganta y boca por irritacion, corrosion, ulceracion, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Pontejos, 6, Madrid.

Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la *denticina* es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un solo niño de la denticion, pues los salva aún en laagonia; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan: les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 reales caja, y se remite por 14 desde Madrid, Pontejos, 6, botica, y en todas las buenas de provincias, y el *Jarabe de la denticion de Izquierdo*, para el sistema de frotacion de las encias, 8 reales frasco, y se remite por 12 reales.

Las calenturas

cuartanas, tercianas y cotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugas infalibles* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

AGUA DE CARABAÑA

Los productos medicinales tienen tanto valor cuanto más curan; por esta razón, una botella de **Agua de Carabaña** representa más valor que todo el manantial de las que quieren aparecer como sus similares ó semejantes españolas ó extranjeras, pareciéndose solamente á las de Carabaña en que purgan bien ó mal, con ó sin molestias y aparte de otras consecuencias funestas que resultan de su empleo. Los más ilustrados médicos recomiendan y emplean con absoluta preferencia el **Agua de Carabaña**, obteniendo en todos los casos satisfactorios resultados, no sólo como purgante sin posible sustitución con ningún otro, sino como precioso medicamento en las enfermedades del estómago, hígado, vientre, bazo, vicios herpético-escrofulosos, del interior y exterior. Venta en todas las farmacias y droguerías. Depósito general: Atocha, 87.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERÁPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



ATMIA.

Baños de vapor medicamentosos, y ruzos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones.

Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

DR. GOÑI
 Especialista en las vías urinarias y matriz.
 Montera, 5, segundo.

SULFATO DE QUININA DULCE

FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO

Tres premios académicos. Medalla de plata en 1882

Especialidad seria dedicada á los médicos. El que la ensaya la acepta con entusiasmo. El más fino paladar no descubre el medicamento, pero sus efectos son bien marcados. Muchos testimonios espontáneos de médicos distinguidos; 5 centigramos de sulfato quínico por papel ó por pastilla napolitana. 2 pesetas caja y 35 céntimos papel ó pastilla, en las principales farmacias.

Remesas por correo. — Muestras gratis á los médicos

Para muestras, prospectos detallados y pedidos por mayor, dirigirse al Dr. R. Santoyo, en Linares (Jaen).

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO

Sin rival para la curación de las fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, clorosis, anemias, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestión é inflamación del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes sacarina y otras enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales: de 1.º de Abril á 15 de Junio y desde 15 de Septiembre á 30 de Noviembre.

Estación en el ferrocarril de Madrid á Córdoba. Coches á la llegada de trenes. Fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas á 3, 4 y 5 reales en todas las buenas farmacias, y por cajas, pidiéndolas al administrador, en Marmolejo, ó á la Dirección, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VACANTES

El día 13 de Octubre próximo termina el contrato del médico-cirujano de este pueblo, desde cuyo día queda vacante la plaza, y se llaman aspirantes á ella hasta el 8 del expresado mes para que, en los que median de dicha fecha al 13, pueda ser nombrado el que ha de entrar á servir la plaza vacante. Los aspirantes, que han de ser doctores ó licenciados, presentarán sus solicitudes documentadas. La dotación es de 875 pesetas anuales, pagadas por trimestres de los fondos municipales por la asistencia de una á veinte familias pobres, pudiendo el agraciado hacer contratos particulares con los no pobres, de los que podrá sacar unas 4.300 á 4.400 pesetas, quedándole libres los partos, enfermedades secretas y golpes de mano airada; hay un encargado de la Cirugía menor que no pagará el facultativo; la población, según el censo, es de 486 habitantes, sana, abundante de comestibles; corresponde al partido de Ocaña, distante dos leguas, en donde hay estación férrea, de las estaciones de Aranjuez, Castillejo, Villasequilla y Huerta; dista dos leguas de este pueblo. Villarreal ó Ciruelos 12 de Septiembre de 1884.

— La de médico-cirujano de Alóndiga (Guadalajara). Dotación 500 pesetas por la asistencia á 16 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Ambite (Madrid). Dotación 375 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres. Las iguales con los vecinos pudientes se calculan en unas 4.750 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Ferreñola (Granada). Dotación 100 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 7 de Octubre.

— La de médico-cirujano de San Pablo (Toledo). Dotación 750 pesetas por la asistencia á 60 familias pobres, calculándose las iguales con los vecinos pudientes en unas 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Velayos (estacion férrea) (Avila). Dotacion 250 pesetas por la asistencia á 21 familias pobres. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.

— Una de las dos plazas de médico-cirujano de Dos Barrios (Toledo). Dotacion 3.014 pesetas por la asistencia á las familias pobres que le correspondan. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Calpe (Alicante). Dotacion 750 pesetas. Hasta el 5 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Torres de Albánchez (Jaen). Dotacion 750 pesetas por la titular, y unas 4.750 por las iguales. Hasta el 49 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Caudete (Valencia). Dotacion 500 pesetas. Hasta el 49 de Octubre.

— La de ministrante ó barbero de Vallanea (Valencia). Dotacion por igualas unas 450 fanegas de trigo. Hasta el 5 de Octubre.

— Por dimision del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de medico-cirujano titular de esta villa, dotada con 997 pesetas anuales, satisfechas en trimestres vencidos, por la asistencia de 80 familias pobres, calculándose que las iguales con los demas vecinos serán unas 4.500 pesetas.

La que se hace público para que en el término de veinte dias, desde la insercion de este anuncio en el *Boletín Oficial*, puedan los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía presentar sus solicitudes, en la inteligencia que será preferido un doctor, ó, en otro caso, el que mayor número de años tenga de práctica.

Paracuellos de Jarama 16 de Septiembre de 1884.

Se necesita un señor licenciado en Medicina y Cirugía, para sustituir á un compañero en un partido, no lejos de esta Corte; la dotacion del mismo es de 3.000 pesetas, más los extraordinarios. Para informes, arreglo de condiciones, etc., dirigirse á D. Agustin Maizonado, médico, en Carpio de Tajo.

Este Ayuntamiento hace saber que, habiendo quedado vacante una de las dos plazas de facultativo municipal de Medicina y Cirugía para la asistencia de enfermos pobres de la población por fallecimiento de D. Juan Lamana, ha acordado proveerla por concurso por el tiempo que media hasta el mes de Noviembre de 1885 entre doctores ó licenciados en ambas ciencias médicas, con arreglo á lo dispuesto en el reglamento de 24 de Octubre de 1873, y á las condiciones establecidas por la Corporacion municipal y asociados contribuyentes que se hallan de manifiesto en su Secretaría.

Y se anuncia para que los que deseen obtener dicha plaza presenten en la misma Secretaria municipal solicitudes acompañadas de justificantes que acrediten sus títulos, servicios y méritos dentro del término de quince dias, á contar desde la publicacion de este anuncio en el *Boletín Oficial*.

Tudela 20 de Septiembre de 1884. — José Oñorba. — Con su acuerdo, Nicolás Falces.

INSTITUTO DE

TERAPÉUTICA OPERATORIA

DEL
HOSPITAL DE LA PRINCESA

Inscripcion para el curso de 1884 á 1885

Queda abierta en la Oficina de la Administracion de dicho Hospital desde el 1.º de Septiembre.

No se admiten más que 25 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Para obtener la inscripcion se necesita tener el título de licenciado ó doctor en Medicina y Cirugía.

Precio de la inscripcion, 250 pesetas. Los inscritos un año se consideran miembros perpetuos del Instituto y no necesitan, para los cursos sucesivos, abonar nueva inscripcion.

Están de venta las reseñas del 1.º, 2.º y 3.º ejercicio.
Se halla en prensa el 4.º

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

ESTUDIO

acerca del

COLERA MORBO ASIATICO

SEGUIDO DE

ALGUNAS INSTRUCCIONES FAMILIARES

RELATIVAS Á SU PRESERVACION

por

CARLOS MARÍA CORTEZO

PRECIO: 4 REALES

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

APUNTES

SOBRE EL CONTAGIO DE LA TÍSID PULMONAR

FOR EL

DOCTOR L. CORRAL Y MAESTRO

Este utilísimo trabajo — del cual ha hecho su autor una segunda edicion elegantemente impresa — forma un tomito de cerca de 150 páginas, y se vende á tres pesetas ejemplar en las principales librerías, y por el autor (*Logroño, Alfaro*), que sirve los pedidos francos de porte, á vuelta de correo.

INTERESANTE A LOS MÉDICOS

Siendo muchos los suscritores á EL SIGLO MÉDICO que desean adquirir á plazos la Coleccion completa de Lecciones Clínicas, por Ricardo Volkmann, se advierte que no hay inconveniente en que abonen 5, 10 ó 20 pesetas, recibiendo á vuelta de correo las monografías correspondientes (6, 12 ó 24, segun los casos), siempre que al pedido acompañe el importe. Hay publicadas 168 monografías, ó sean siete años.

Los suscritores á EL SIGLO MÉDICO gozarán una rebaja del 15 por 100, haciendo los pedidos directamente á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo, izquierda, Madrid.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MEDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edicion que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, constan de dos tomos de 1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española. — Madrid, 1877.

Se vende en esta Administracion, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

CAZEAUX. — Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edicion y aumentada con notas: dos tomos en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 157 figuras intercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

ELEMENTOS DE CIRUGÍA, por el Dr. C. Hueter, catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald. — Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña y Maya, con un prólogo del Dr. Encinas.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el 4.º abraza la parte general, y el 2.º y 3.º la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz ya el séptimo.

Se admiten suscripciones en la Administración, Magdalena, 36, segundo izquierda.

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIRUGÍA, escrita por autores de varias naciones y publicada bajo la dirección del Dr. Ashhurst, profesor de Clínica quirúrgica de la Universidad de Pensilvania. Versión hecha del inglés, dirigida, anotada y aumentada con artículos originales y una introducción, por el Dr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de Clínica quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid, ilustrada con numerosos grabados y láminas cromolitografiadas.

Esta importantísima obra constará de seis volúmenes, de unas *novecientas páginas* en 4.º mayor, excelente papel y bella impresión, ilustrada con más de 2.000 grabados intercalados en el texto y acompañados de varias láminas cromolitografiadas.

Aparecerá por cuadernos de diez pliegos (ciento sesenta páginas), siendo el precio de suscripción de cada cuaderno **tres pesetas** en Madrid y **tres pesetas veinticinco céntimos** en provincias.

Cada lámina *cromo-litografiada* se computará en la suscripción por dos pliegos de texto (32 páginas); por lo tanto, el cuaderno que la contenga constará de un cromo y de ocho pliegos (128 páginas).

Suscribese en Madrid en la librería de su editor, Nicolas Moya, calle de Carretas, núm. 8, y en provincias en las de los corresponsales de esta casa. Puede también pedirse directamente la suscripción al Sr. Moya, acompañando á la vez el importe de lo publicado en libranza á su orden ó sellos de franqueo. En este último caso deberá certificarse la carta.

Se admiten suscripciones en esta Administración.

Se ha repartido el cuaderno 8.º

OBRAS PUBLICADAS

POR EL

COSMOS EDITORIAL

MONTERA, NÚM. 21, MADRID

Ptas. Cts.

- | | |
|--|-------|
| <i>Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso</i> , por J. M. Charcot, traducción de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugía. — Dos tomos en 4.º de más de 4.000 páginas de lectura, con multitud de grabados intercalados en el texto y 21 láminas cromo-litografiadas. | 26,00 |
| <i>La Metaloscopia y la Metaloterapia y el Burquismo</i> , por el Dr. Dumotpallier, traducción de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugía. | 3,00 |
| <i>Formulario terapéutico para uso de los prácticos</i> , por el Dr. Fonsagrives, traducción de D. Hipólito Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugía. Un tomo de 500 páginas con grabados intercalados en el texto. | 5,00 |
| <i>El Onanismo en el hombre</i> , por el Dr. Pouillet, traducción de D. J. Olave, doctor en Medicina y Cirugía. | 3,00 |
| <i>El Onanismo en la mujer</i> (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducida por un licenciado en Medicina. | 2,50 |
| <i>La Espermatoreia</i> , tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet, traducido por un doctor en Medicina. | 2,50 |
| <i>Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos del hombre y de la mujer</i> , por el Dr. Pouillet, versión española por el Dr. D. Eduardo Blanco. | 4,00 |
| <i>Acción terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatías agudas</i> , por el Dr. Verdós. (Obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona). | 2,00 |
| <i>Tratado de las enfermedades del estómago</i> , por Victor Audhoubert, versión española de D. H. Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugía. | 2,50 |

Los señores suscritores podrán adquirir las expresadas obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administración directamente.

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administración y principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPÉUTICA, escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Silvio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugía.

Se ha repartido el cuaderno 10.º

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-litográfico-editorial de Espasa y C.ª, y en esta Administración.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

(MOSAICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interés, consta de 41 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administración de *EL SIGLO MÉDICO*, acompañando el importe con el suplemento de 50 céntimos de peseta para franqueo.

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN ESTA ADMINISTRACION

LEYDEN Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal. — Versión española del Dr. M. Carreras Sanchis. — Consta de dos tomos de 700 páginas. — Precio de toda la obra: diez y siete pesetas cincuenta céntimos.

NELATON Elementos de Patología quirúrgica. — Versión española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados. — Precio: sesenta y cinco pesetas en Madrid y setenta en provincias.

PICOT Los grandes procesos morbosos (Lecciones de Patología general). — Versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto. — También se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas, á peseta en toda España. — Precio: treinta y dos pesetas en Madrid y treinta y cuatro en provincias.

SIMPSON Clínica de Obstetricia y Ginecología, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Versión española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: once pesetas en Madrid y doce en provincias.

CAZEAUX Tratado teórico y práctico de Obstetricia. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1876. — Catorce pesetas.

TROUSSEAU Y PIDOUX Tratado de Terapéutica y Materia médica. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1877. — Veinticuatro pesetas.

Los señores suscritores que necesiten alguna de las expresadas obras recibirán como regalo su encuadernación.

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda.

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 162, y Ronda de Valencia, 8.